



Universidad de Holguín
"Oscar Lucero Moya"

TITULO: ESTRATEGIA DE PARTICIPACIÓN SOCIOCULTURAL
CON ENFOQUE AXIOLÓGICO PARA EL ADULTO MAYOR
EN LA COMUNIDAD

**Tesis presentada a la opción del título de Máster en Ciencias
Sociales y Axiología**

Autora: Lic. Olga Expósito Jorge

Tutora: Dr C. Elsie Pérez Serrano

Holguín, 2009

“Si se ve fuego en los ojos de los jóvenes en el ojo del
viejo se ve luz”.

Victor Hugo

AGRADECIMIENTOS

En la realización de este trabajo, debo mi gratitud a:

A la Doctora Elsie Pérez, mi tutora que en todo momento me animó, ayudó y confió en mí.

A todos los profesores de la Maestría de Axiología y Ciencias Sociales por todo el saber entregado.

A mi hermana Elizabeth y sus compañeras por los dolores de cabeza que les he dado.

A mi decana Dra. Liuska Bao Pavón por su apoyo y consideración.

DEDICATORIA

A mi esposo que me ayudó a crecer ante cada obstáculo y posibilitó que
convirtiera todos los reveses en victorias.

A mis dos maravillosas hijas que siempre se las arreglan para hacerme
sentir un ser "superior".

A mi familia toda, a mi lado contra vientos y mareas.

A quienes han llegado a ser Adultos Mayores, etapa de la vida en la que algunas
cosas ya no son como antes y a la que debemos enfrentarnos con más energía y
optimismo.

**..." Lo más humano que pueda hacer la sociedad es ocuparse de los
ancianos"**

**Fidel Castro Ruz 1992, Primer Congreso Centroamericano y del Caribe de
Gerontología y Geriátrica, 1992**

RESUMEN

El envejecimiento de la población constituye una problemática universal. En Cuba se ha optado por mantener al adulto mayor en su contexto de vida, con el apoyo y la protección de la familia, amistades, vecinos, instituciones y organismos; lo cual le confiere una perspectiva comunitaria a la atención, que no ha alcanzado la proyección teórico-metodológica que la práctica requiere.

La investigación con el título de "Estrategia de participación sociocultural con enfoque axiológico para el adulto mayor en la comunidad" expone un estudio histórico del proceso de atención al adulto mayor lo que permite sistematizar tres etapas, las cuales expresan la evolución del proceso de un marco institucional al comunitario. Aborda los fundamentos demográficos, psicológicos, socioculturales y axiológicos de su participación en la comunidad y el trabajo cultural diferenciado.

Tiene como objetivo la elaboración de una estrategia de participación socio-cultural con enfoque axiológico en la comunidad para favorecer un envejecimiento satisfactorio.. Para su logro se emplean métodos teóricos y empíricos con una perspectiva cualitativa.

El aporte de la investigación radica en la estrategia propuesta para la atención al adulto mayor que permite concebir su participación protagónica en la comunidad a partir de sus experiencias y potencialidades lo que favorece la formación de valores en las nuevas generaciones.

La estrategia se somete a un estudio de viabilidad mediante la consulta a expertos, cuyos resultados evidencian regularidades en las opiniones que aprueban la posibilidad de su introducción en la práctica y por tanto, la validez del presente estudio.

ÍNDICE

Introducción	1
CAPÍTULO 1 FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIOCULTURAL DEL ADULTO MAYOR	
Evolución histórica de la atención al adulto mayor en Cuba	9
1.2 Fundamentos demográficos, psicológicos, sociológicos y axiológicos de la atención al adulto mayor	14
1.3- La participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad.....	25
CAPÍTULO 2 ESTRATEGIA PARA ELEVAR LA PARTICIPACIÓN SOCIOCULTURAL DEL ADULTO MAYOR EN LA COMUNIDAD.....	
2.1- Estado actual de la participación del adulto mayor en el Consejo Popular Alex Urquiola de la ciudad de Holguín.	31
2.2- Estrategia de participación sociocultural con enfoque axiológico para el adulto mayor en la comunidad	40
2.3 - Valoración de la viabilidad de la estrategia sociocultural mediante consenso.	59
Conclusiones	66
Recomendaciones	67
Bibliografía	68
Anexos	

Introducción

La segunda mitad del siglo XX instituye una nueva etapa evolutiva de la sociedad en la cual se desarrolla un proceso de aceptación de la diversidad humana. De manera general, las posiciones axiológicas al respecto están determinadas por el desarrollo cultural que alcanzan las diversas naciones, aún cuando existen valores universales, entre los que se encuentran la tolerancia a las diferencias étnicas particularmente en la vejez.

El envejecimiento poblacional es uno de los procesos demográficos más importantes de finales del siglo XX y ha de ser protagonista del que transcurre, situación que genera profundas modificaciones en las estructuras sociales, económicas y culturales. Este hecho despierta interés en todas las naciones, sin embargo, como objeto de investigación es reciente lo que origina su abordaje desde múltiples disciplinas científicas y perspectivas epistemológicas.

El envejecimiento es un proceso ineludible que transcurre desde el nacimiento hasta la muerte; así: "Una población envejece como consecuencia del proceso acumulativo de desgaste que transcurre a lo largo de la vida y que genera cambios en los órdenes biofísico, psicológico y social del individuo" (Miguel Villa y Luis Rivadeneira, 2000:4). Como proceso inevitable, las personas que llegan a la vejez deben prepararse para incorporar nuevos recursos para satisfacer sus necesidades y alcanzar un desempeño óptimo en las diversas esferas de actuación ya sea laboral, familiar y sociocultural en general.

El envejecimiento humano ha sido estudiado por Anne Marie Guillemard (1991) en Europa, Paula Aranibar, Miguel Villa y Luis Rivadeneira en América Latina, entre otros. La tarea de sistematizar las construcciones teóricas y ofrecer una visión compacta la han tratado autores como: Solari, (1987), San Román, (1990); Arber y Ginn?, (1996); María Teresa Bazo, (1996); Pilar Rodríguez, (1995) y Lourdes Pérez Ortiz, (1997).

Los estudios sobre la vejez se abordan desde perspectivas diferentes; en algunos países se enfoca como un problema, sobre todo en Europa Occidental y Norteamérica, donde los altos índices de envejecimiento de la población requieren servicios sociales, pagos por pensiones a jubilados y escasez de fuerza de trabajo. En países menos desarrollados, como los africanos, el fenómeno es incipiente y avanza de forma rápida, sin embargo se carece de estudios profundos. En un grupo de países de América Latina, en el que se encuentra Cuba, el envejecimiento se ha incrementado en un período de tiempo breve, llegando a tener un comportamiento similar al de países desarrollados.

A este hecho se le considera una "revolución de la longevidad" (Butler, R. 1999:18) y hace que resulten insuficientes las políticas tradicionales, dado el número de personas que sobrepasan los 60 años las cuales requieren de un incremento de las acciones para elevar su calidad de vida. En los países desarrollados existe el derecho a anticipar la edad de jubilación y se dispone de sistemas públicos de financiamiento de las pensiones,

de instituciones y organismos que se encargan de los ancianos y de centros de investigación que abordan la temática, no obstante es creciente la insatisfacción en el orden económico y sobre todo en el plano espiritual.

La situación es más grave en los países en desarrollo, por la situación socioeconómica que poseen y el acelerado ritmo de envejecimiento de la población, donde vivirán dentro de 15 años aproximadamente las tres cuartas partes de las personas de más edad (UNESCO, 1999). No obstante, son escasas las referencias al reto que significa el envejecimiento poblacional y a los servicios, las políticas y los programas que se requieren. En algunos países de América Latina como Uruguay, Cuba, Chile y Argentina se buscan soluciones a partir de políticas sociales.

Para referirse a las personas que transitan por esta etapa de la vida se utilizan diversos términos en correspondencia con la perspectiva de la disciplina científica desde la que se valora, siendo los más utilizados: senectud, vejez, tercera edad y adulto mayor. En la investigación se acoge el término adulto mayor porque permite sortear posiciones contradictorias y es el más utilizado en el contexto académico.

En Cuba, la expectativa de vida en el adulto mayor se ha incrementado aceleradamente; en 1950 era de 15,5 años y en menos de cuatro décadas se elevó a 20,5 años comparable con los países de más alto desarrollo (Raúl Hernández C, 2003:16) lo que incide directamente en el envejecimiento poblacional. Este aspecto actualmente se valora como un reto para todos los sectores de la población por la variedad de necesidades que genera. También, es un problema a resolver por cuanto este proceso ha acontecido aceleradamente y en condiciones socioeconómicas desfavorables para satisfacer las demandas de una población que ya sobrepasa el 16 %.

Los estudios cubanos acerca del adulto mayor evidencian avances, sobre todo respecto a la inserción familiar, las potencialidades laborales y la salud. Ejemplo de ello son: los análisis sociodemográficos del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana (María Elena Benítez, 1996-2007; Raúl Hernández y Otilia Barros (2003), los trabajos desde el contexto familiar por el Centro de investigaciones Psicológicas y Sociológicas (Ernesto Chávez y Alberta Durán, 1998) y de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana (Teresa Orosa, 2000), los estudios de salud (Osvaldo Prieto, 1996- 2008) y respecto a los pronósticos de crecimiento por el Centro de Estudios de Población y Desarrollo, adscrito a la Oficina Nacional de Estadística (Juan Carlos Alfonso, 1999).

Actualmente muchos jubilados no se desvinculan de la realidad, mantienen la actividad laboral y las relaciones sociales y familiares, sobre todo las mujeres, que continúan con las tareas del hogar y asumen otras como el cuidado de nietos y mayores. Sin embargo, son insuficientes las opciones para la participación sociocultural, en correspondencia con sus características, motivaciones y estatus, lo cual evidencia un vacío en los aspectos metodológicos de la dirección comunitaria del proceso participativo.

En el estudio del envejecimiento de la población, sus particularidades, necesidades y potencialidades de desarrollo, es importante incorporar el enfoque de los valores que sustentan y orientan la actuación de las personas. Así, la Axiología, como ciencia filosófica constituye elemento sustancial de los fundamentos teóricos y epistemológicos a tener en cuenta en la interpretación de este hecho.

A nivel mundial surgen programas y estrategias a favor del adulto mayor, cuya ejecución requiere un cambio de actitud, tanto de ellos mismos como de la población en general. En estas proyecciones, resulta esencial la promoción de valores para convivir con una población cada vez más vieja que a su vez les permita mantener su participación social y aceptar los cambios socioculturales que la expectativa de vida exige.

En Cuba, existen estudios acerca de la participación cultural, destacándose el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. En esta dirección constituye referencia la obra de Cecilia Linares, Pedro Emilio Moras y Yisel Rivero G. (1996-2008) quienes abordan la participación sociocultural de manera general, sin una particular distinción respecto al adulto mayor, lo cual confirma la necesidad de estudios científicos que tengan en cuenta las particularidades de esta etapa del ciclo de vida.

El primer programa de atención al adulto mayor en Cuba (1974) encauzó sus esfuerzos al desarrollo de la Geriátrica. En 1992, se funda el Centro Iberoamericano de la Tercera Edad (CITED) que se erige en una valiosa institución por su labor en la especialidad, el trabajo docente a nivel nacional e internacional, así como la formación de técnicos y especialistas. En cuanto a investigaciones, la creación y coordinación de una Cátedra de Salud en el Envejecimiento, ha definido sus líneas y tareas de investigación, además de coordinar el Programa Ramal de Investigaciones sobre Envejecimiento.

El Programa para la Atención Integral al Anciano en Cuba surge en 1997 el cual consta de tres subprogramas: institucional, hospitalario y comunitario, desde una visión de salud. Sin embargo, no incluye el componente cultural ni cuenta con el auspicio del Ministerio de Cultura, aunque al evaluar sus resultados se precisa la participación del adulto mayor en las actividades culturales (Raúl Hernández, 2003).

El subprograma comunitario proyecta dos objetivos generales que modelan la atención desde la visión de salud y asistencia social, incluyendo los niveles primario, secundario y terciario, por lo cual subrayan los servicios de geriatría, rehabilitación y fisioterapia. Este programa incluye siete objetivos específicos con su correspondiente sistema de actividades, sin embargo, ninguno consigue una proyección sociocultural y solamente los objetivos uno y tres lo incorporan entre sus actividades.

Las Cátedras Universitarias del Adulto Mayor, auspiciadas por la Central de Trabajadores de Cuba, la Asociación de Pedagogos y el Ministerio de Educación Superior ejecutan acciones para este segmento de la población, así como los círculos y casa de abuelos promovidos por el Ministerio de Salud Pública (MINSAP) y el

Instituto de Deportes y Cultura Física (INDER). El Ministerio de Comercio Minorista garantiza un suplemento alimentario e instituyó el servicio de alimentación a la familia de bajos ingresos. También, se han creado facilidades para el cobro de las pensiones a los que presentan limitaciones para trasladarse a las dependencias bancarias.

En la provincia de Holguín se desarrolla una maestría de amplio acceso sobre longevidad satisfactoria desde la perspectiva médica. En la Universidad de Holguín se han desarrollado tesis de diploma sobre el adulto mayor en temas como reinserción social, las necesidades socioculturales y los actores sociales en su atención sociocultural. Actualmente se trabaja en la propuesta de un proyecto de atención sociocultural al adulto mayor institucionalizado. La presente investigación es la primera en estudiar al adulto mayor desde la perspectiva sociocultural comunitaria.

En el Plan de Acción para el envejecimiento aprobado por el Ministerio de Salud Pública en el 2001, se reconoce que es insuficiente la preparación de los diferentes sectores y la población en general, para afrontar el acelerado envejecimiento en Cuba. Como plantea María Elena Benítez (2001) la prolongación de la vida es uno de los grandes avances del siglo XX, sin embargo, ni la sociedad, ni la familia están preparadas para enfrentar un porcentaje tan alto de la población con edades avanzadas.

En Holguín está constituido el Grupo Provincial de Atención a las Cátedras Universitarias del Adulto Mayor. El Grupo Municipal de Holguín atiende las filiales de Ciencias Médicas, la Universidad "Oscar Lucero Moya" y la Universidad de Ciencias Pedagógicas. En la estructura creada para su funcionamiento en la Universidad de Holguín, la carrera de Estudios Socioculturales no ha proyectado el protagonismo necesario ni dispone de un recurso metodológico que inserte esta labor a la formación del profesional y su posterior actuación en la comunidad.

En la ciudad de Holguín existen dos hogares para la atención al adulto mayor, con 233 plazas y tres casas de abuelos que desarrollan la labor de rehabilitación psicosocial con 96 adultos mayores. También está instaurado el sistema de atención a la familia a través de 11 comedores y se cuenta con círculos de abuelos atendidos por el MINSAP y el INDER donde se insertan los promotores culturales del Consejo Popular con algunas acciones culturales y recreativas. Estas formas de atención reflejan el interés del Estado Cubano y sus instituciones por elevar la calidad de vida del adulto mayor desde las comunidades de residencia.

En instituciones y centros de recreación, como la Casa de la Cultura, el Fondo de Bienes Culturales y la Taberna de los Beatles, se brindan actividades acordes a los intereses del adulto mayor de forma aislada. Sin embargo, en el banco de problemas de la Dirección Provincial de Cultura no se recoge la atención a este grupo y no existe una

estrategia que contribuya a su disfrute en las diversas actividades e instituciones, así como a la incorporación activa de los más de 56 000 adultos mayores que tiene el municipio.

También, se han constatado insatisfacciones en el adulto mayor relacionadas con las actividades culturales y las visitas a centros recreativos, pues con regularidad los programas no se corresponden con sus necesidades y potencialidades. Se proyectan escasas acciones por áreas específicas, las cuales no garantizan la participación cultural en la comunidad, como vía de mantener la actividad y la creatividad con implicaciones en su bienestar.

Como se aprecia, el envejecimiento de la población constituye una problemática universal, cuya respuesta depende de las particularidades y el nivel de desarrollo de cada nación. En Cuba se ha optado por mantener al adulto mayor en su contexto de vida, con el apoyo y la protección de la familia, amistades, vecinos, instituciones y organismos; lo cual le confiere una perspectiva comunitaria a la atención que no ha alcanzado la proyección teórico-metodológica que la práctica requiere.

Teniendo en cuenta el acelerado incremento de la población de adulto mayor en Cuba, los servicios en la comunidad resultan insuficientes para la demanda actual y perspectiva. Por ello se requieren de modelos alternativos que integren los recursos de la comunidad y no se circunscriban a los servicios de la salud. En esta dirección la creación de proyectos de participación sociocultural integrados a las propuestas de la salud, constituyen una opción inicial para contribuir a satisfacer las necesidades del adulto mayor.

En un estudio realizado en la ciudad de Holguín, en el año 2007, en el que se consultaron datos de la Oficina Provincial de Estadística y de la encuesta nacional de las necesidades integrales del adulto mayor, se entrevistaron representantes de la Dirección Municipal de Trabajadores Sociales, la presidente del Consejo Popular "Alex Urquiola" y la presidenta de la Cátedra Provincial del Adulto Mayor; se obtuvo información que muestra las limitaciones siguientes:

- Los servicios y actividades que planifican las instituciones culturales se corresponden limitadamente con los intereses, necesidades y motivaciones del adulto mayor.
- La participación de este grupo etéreo en las actividades socioculturales es escasa y fundamentalmente en la función de espectador.
- El insuficiente aprovechamiento de las potencialidades del adulto mayor en las actividades socioculturales.
- La carencia de recursos estratégicos y metodológicos para promover actividades con la participación protagónica del adulto mayor.

A partir de lo expuesto se evidencia una contradicción en su manifestación externa entre la participación del adulto mayor en la vida sociocultural de la comunidad y la insuficiente proyección sociocultural de los programas de atención al adulto mayor, la cual constituye marco para formular el problema de la investigación.

El problema científico es ¿Cómo contribuir a la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad para favorecer un envejecimiento satisfactorio?

El objeto de la investigación es el proceso de atención al adulto mayor en la comunidad.

El objetivo de la investigación es la elaboración de una estrategia de participación socio-cultural con enfoque axiológico en la comunidad para favorecer un envejecimiento satisfactorio.

Como campo se precisa el proceso de participación sociocultural con enfoque axiológico del adulto mayor en la comunidad.

Las preguntas científicas que guían la investigación son:

1. ¿Cuáles son los fundamentos demográficos, psicológicos, sociológicos y axiológicos de la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad?
2. ¿Cuál es el estado actual de la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad?
3. ¿Qué estrategia con enfoque axiológico utilizar para favorecer la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad?
4. ¿Cuáles son los criterios que avalan la viabilidad de la estrategia diseñada?

El proceso de la investigación se desarrolla a partir de las tareas siguientes:

1. Sistematizar los fundamentos demográficos, psicológicos, sociológicos y axiológicos de la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad.
2. Caracterizar desde un enfoque axiológico el estado actual de la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad.
3. Elaborar una estrategia con enfoque axiológico que favorezca la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad.
4. Valorar la viabilidad de la estrategia diseñada para su posterior aplicación en la práctica.

La investigación se guía por el método dialéctico materialista y se enmarca en el esquema metodológico de la investigación cualitativa. De especial importancia resultan las vivencias de los actores del estudio, partiendo de su

modo de pensar, complementando su marco vivencial con el conocimiento del contexto social y la información obtenida a través de las diferentes técnicas de investigación, para lo que se triangulan métodos, fuentes y teorías.

Para ello se utilizan los métodos del nivel teórico siguientes:

Analítico-sintético: para el estudio de las concepciones sobre el adulto mayor, en el análisis de los datos empíricos y el procesamiento de la información con el fin de establecer los elementos esenciales sus relaciones y regularidades.

Inductivo–deductivo: para explicar y establecer las relaciones lógicas esenciales en el proceso de la investigación en torno a la participación del adulto mayor en la comunidad.

Histórico-lógico: para el análisis del problema, las formas de investigarlo y estudiar su evolución histórica.

Enfoque de sistema: en la elaboración de la estrategia de participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad.

Se utilizan como **métodos** del nivel empírico los siguientes:

Observación participante: en la comunidad para conocer la participación sociocultural del adulto mayor, sus intereses, necesidad, así como las actividades que proyectan los líderes comunitarios.

Entrevista individual semiestructurada: a líderes comunitarios para obtener información sobre la participación sociocultural del adulto mayor.

Análisis de fuentes documentales: de la Oficina Nacional de Estadística en la provincia y archivos del Médico de la Familia para caracterizar la población de adulto mayor en la comunidad.

Talleres de opinión crítica y construcción colectiva: con adultos mayores de círculos de abuelos y núcleos de jubilados y actores sociales para caracterizar el nivel de satisfacción respecto a su participación sociocultural en la comunidad y en la construcción de la estrategia propuesta.

Informantes claves: para determinar la viabilidad de la estrategia propuesta y perfeccionarla a partir del criterios de los especialistas consultados.

El aporte práctico de la tesis reside en la estrategia propuesta para favorecer la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad. Esto contribuye a la inclusión en el banco de problemas de la Dirección Municipal de Cultura la atención al adulto mayor, considerándolo como sujeto de su participación. También, es valiosa para la consulta de profesores, estudiantes y especialistas del territorio interesados en el tema.

La novedad científica radica en la dimensión socio-cultural con enfoque axiológico que se introduce en la atención al adulto mayor que permite concebir su participación protagónica, en la comunidad a partir de sus experiencias y potencialidades lo que a su vez favorece la formación de valores en las nuevas generaciones.

La estructura del informe consta de introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. El capítulo uno aborda los fundamentos epistemológicos de la participación del adulto mayor en la vida sociocultural de la comunidad. El capítulo dos recoge el estado del problema en el Consejo Popular "Alex Urquiola" de la ciudad de Holguín, la estrategia propuesta para favorecer la participación sociocultural en la comunidad y la valoración de su viabilidad. En los anexos se incluyen los instrumentos utilizados.

CAPITULO 1- FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIOCULTURAL DEL ADULTO MAYOR

Lo más humano que puede hacer una sociedad
es dedicarse a atender a los ancianos.
Fidel Castro Ruz

En el capítulo se aborda la evolución histórica de la atención al adulto mayor y los fundamentos demográficos, psicológicos, socioculturales y axiológicos de su participación en la comunidad y el trabajo cultural diferenciado.

1.1- Evolución histórica de la atención al adulto mayor en Cuba

Existen opiniones divergentes en cuanto a considerar el fenómeno del envejecimiento poblacional un problema. Los optimistas lo valoran como un avance y un logro de políticas sociales, en este sentido, Ernesto Chávez (2005) no lo considera un evento catastrófico, pero tampoco lo valora solamente como un hecho positivo en Cuba, sino en realidad, como un verdadero problema.

El tema del envejecimiento se aborda desde 1948, cuando la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas aprueba la Resolución 213 sobre la Declaración de los Derechos de la Vejez. En 1982 se celebra la Asamblea Mundial sobre las personas mayores, que tiene lugar en Viena donde fue aprobado el primer Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento.

En el Plan de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, realizada en El Cairo en el año 1994, se plantea la creación de condiciones que mejoren la calidad de vida de las personas mayores y les permita trabajar y vivir de forma independiente en sus propias comunidades. La proclamación de 1999 como Año Internacional de las personas mayores, bajo el lema "Una sociedad para todas las edades" constituye muestra del interés internacional por el envejecimiento.

En el 2002 se aprueba el Informe de la II Asamblea Mundial de las Naciones Unidas sobre el Envejecimiento y en el 2003 en Madrid, se adopta el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento, el cual marca un hito en el tratamiento del tema. Los planes de acción internacional de conferencias mundiales constituyen una base política en el ámbito internacional y en los cuales se proponen directrices sobre las maneras en que se puede enfrentar el envejecimiento.

En el ámbito regional se destaca la Convención Americana de Derechos Humanos que incluye la edad en el universo de cualquier condición social. El Protocolo Adicional en materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Organización de Estados Americanos (Protocolo de San Salvador) contiene disposiciones dirigidas a las personas mayores. La resolución de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) trata el tema de salud y envejecimiento y establece recomendaciones para los estados miembros. La Comunidad del Caribe

(CARICOM) adopta en 1999 el Capítulo sobre Envejecimiento y Salud, cuyo objetivo es orientar las acciones para asegurar la salud, y la plena integración y participación de las personas mayores.

El Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía es el organismo que atiende el proyecto "Redes de apoyo familiar y comunitario a los Adultos Mayores" (Mercedes Villegas y María Teresa Sancho, 2003). En la mayoría de los países esta atención ocurre a través del sistema de seguridad social, el cual se ha privatizado en consonancia con las políticas neoliberales. En Cuba, la situación es diferente, la generalidad de los cubanos cuenta con servicios de salud y una alimentación satisfactoria, que les permite arribar en buenas condiciones a edades más avanzadas.

Antes del triunfo revolucionario, en Cuba, el cuidado del adulto mayor dependía del escaso presupuesto estatal y las recaudaciones de instituciones caritativas privadas y religiosas existiendo alrededor de 20 asilos que se dedicaban a agrupar los ancianos sin amparo familiar casi todos concentrados en la capital del país. Por este motivo la determinación de períodos evolutivos en la atención del adulto mayor toma como punto de partida el triunfo de la Revolución que origina cambios trascendentales en la política social.

Como antecedente se tiene la descripción de nueve períodos realizada por Freeman sobre el conocimiento científico de la vejez en los cinco mil años de civilización, lo cual es referido por Osvaldo Prieto (2008).

En la periodización se toma como criterio, la relación existente entre las condiciones sociopolíticas del país y los acuerdos internacionales respecto al adulto mayor, con la atención que recibe este grupo poblacional en Cuba. Las unidades de análisis que guían la periodización son las siguientes: proyección de acuerdos internacionales para inspirar a los Estados a favor de la protección al adulto mayor, marco legal a nivel nacional para la atención al adulto mayor y perspectivas en la participación sociocultural. Atendiendo a estos elementos se formulan tres etapas evolutivas las cuales se enuncian a continuación.

Primera (1959-1979): ETAPA INSTITUCIONAL EN LA ATENCIÓN AL ADULTO MAYOR

Derivado de acontecimientos internacionales como, el inicio de los estudios sistemáticos acerca del envejecimiento de la población en Europa y Estados Unidos (1930-1940), el desarrollo de la Geriátría a partir de 1946 y la creación de la Sociedad Internacional de Gerontología (1956), con la Revolución inicia un trabajo social, legislativo y médico para garantizar la salud y la asistencia social al adulto mayor.

Comienza a definirse una política con respecto al régimen de asistencia social y la creación de instituciones con una nueva concepción, similares a los hogares y menos parecidas a los hospitales, que se distribuyen por todo el país. En 1963 surge el Sistema de Seguridad Social en Cuba.

El primer programa nacional para el adulto mayor se crea en 1974, y a finales de esta década se comienza a evaluar la necesidad de un enfoque especial para la atención a estas personas en los ámbitos social y de la

salud. El Plan Nacional de Atención al Anciano, se enriquece con los aspectos más relevantes del Plan de Acción Latinoamericano y del Plan de Acción Internacional.

Como parte de las garantías de acceso a los servicios de salud y educación a toda la población, el adulto mayor se inserta en el contexto del Sistema de Educación Nacional Cubano mediante la campaña de alfabetización, el movimiento de seguimiento a los alfabetizados y la educación de adultos. Las instituciones de la salud ofrecen atención médica especializada en función de controlar las principales causas de mortalidad. La participación sociocultural se relaciona con la masiva incorporación de todo el pueblo, incluido el adulto mayor, a las múltiples tareas populares.

Segunda (1980-1995): ETAPA DE DIVERSIFICACIÓN DE LA ATENCIÓN AL ADULTO MAYOR

En 1982, en Viena, se aprueba el primer Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento con los Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad. Posteriormente en Kiev (1984), se celebra la Asamblea de Implementación de los acuerdos de Viena. En 1985 se efectúa el XV Congreso de la Sociedad Internacional de Gerontología en Nueva York, donde participa el primer especialista cubano, el Dr. Osvaldo Prieto. En el Plan de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo realizada en El Cairo en el año 1994, se plantea como base para la acción la creación de condiciones que mejoren la calidad de vida de las personas mayores y les permitan trabajar y vivir en forma independiente en sus propias comunidades.

A partir de los años ochenta, se intensifica el trabajo para que la atención transforme su carácter básicamente institucional a uno eminentemente comunitario. En 1980 se promulga la Ley 24 de Seguridad Social que incluye nuevos beneficios y en ese mismo año se aprueba la especialidad de Geriatría.

En 1984 se aprueba el proyecto sobre la atención institucional al anciano, y cuando en Kiev (1984), se celebra la Asamblea de Implementación de los acuerdos de Viena, Cuba presenta su cumplimiento con indicadores mejorados. Se crea el movimiento de los Círculos de Abuelos (1984), con altos niveles de participación y el apoyo del Instituto Nacional de Deportes y Recreación. Con la creación de la Sociedad Cubana de Gerontología y Geriatría (1988) y la celebración de su primer congreso en 1989, se avanza en una atención especializada al adulto mayor que integra los aspectos médicos y sociales para propiciarles una vida activa, y Cuba es aceptada como miembro de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Gerontología y Geriatría (1989).

El desarrollo de Centros de Cuidados Diurnos en la comunidad, conocidos como Casas de Abuelos comienza en todo el país. En este período se crea por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (1988) en coordinación con el de Salud Pública, el Programa de Atención al Adulto Mayor Solo en su Domicilio, que se mantiene en la actualidad.

A inicio de los años noventa del siglo pasado, surge una situación particular en el contexto económico y social de Cuba. Este Período Especial se refleja en una profunda recesión de la economía nacional, con repercusión social, solo paliada por la decisión del Estado de preservar las principales conquistas sociales de la Revolución. En el Primer Congreso Centroamericano y del Caribe de Gerontología y Geriátrica (1992), se crea el Centro Iberoamericano de la Tercera Edad (CITED) y desde el año 2007 Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud, el cual coordina el Programa Ramal de Investigaciones sobre Envejecimiento. En su inauguración Fidel Castro, orientó que lo importante: "Es desarrollar los servicios rápidamente en el resto del país, de manera que los frutos que salgan de este centro no solo beneficien a un grupo reducido de personas ni a un hospital en particular, sino a todo el país." (1992:2).

La participación sociocultural se amplía con la incorporación de múltiples actividades culturales, como parte de las iniciativas del instructor deportivo que atiende el círculo de abuelos en vínculo con el médico de la familia, lo cual corrobora el predominio de la perspectiva de la salud en la atención al adulto mayor.

Tercera (1996 –actualidad): ETAPA DE PROYECCIÓN INTERSECTORIAL DE LA ATENCIÓN AL ADULTO MAYOR

En el 2002 se realiza la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento en Madrid que constituye un hito significativo para el mundo. En el 2003 se adoptó el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento que marcó un hito en el tratamiento del envejecimiento demográfico en el mundo entero.

En la Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento llevada a cabo en el 2003, se adopta por los países de América Latina y el Caribe el Plan de Acción Internacional sobre el envejecimiento y se aprueba una Estrategia de Implementación Regional. A partir de ahí, los países cuentan con un instrumento programático que les orienta en la formulación e implementación de políticas y acciones en favor de las personas mayores.

Con el redimensionamiento de la economía, que a partir del año 1995 comienza a dar resultados, se perfeccionan los sistemas de salud y seguridad social, lo cual junto a la descentralización de los órganos de gobierno, estimulan el trabajo comunitario. En el año 1996 el Ministerio de Salud Pública decide priorizar el nuevo Programa de Atención al Adulto Mayor. A partir de ese momento se proyectan políticas y estrategias para fomentar la atención a este grupo poblacional y se trabaja en el desarrollo de sus tres subprogramas de [atención: comunitario](#), institucional y hospitalario. El programa comunitario de atención al adulto mayor, incorpora las Casas de Abuelos, los hogares de ancianos y la asistencia domiciliaria a los que viven solos, con el objetivo de garantizar su bienestar.

En el 2002 se crean las Cátedras del Adulto Mayor que propician la participación en actividades culturales, el mantenimiento de una mente activa y el cambio de expectativas personales y familiares. En el 2003 se crea el

Club de los 120 Años, en el cual se han registrado más de cinco mil integrantes, cubanos y extranjeros, desde niños recién nacidos hasta centenarios con el objetivo de alcanzar una longevidad satisfactoria. Actualmente se celebran eventos científicos, se incluye la especialidad en los estudios de post grados y se crean servicios geronto-geriátricos en todo el país.

Respecto a la participación sociocultural, la favorable estructura sociopolítica y el contexto socioeconómico y cultural del país constituyen premisas del nuevo programa. El Programa Integral de Atención al Adulto Mayor consta de tres subprogramas: [atención comunitaria](#), atención institucional y atención hospitalaria, lo cual asegura la participación de la familia, la comunidad y las organizaciones políticas y no gubernamentales en un trabajo colectivo con el adulto mayor. Ello requiere la integración de todos en el Consejo Popular pues la dimensión social de la atención requiere del abordaje intersectorial para favorecer un envejecimiento saludable y para ello deben existir condiciones favorables.

De las etapas descritas se deslinda como tendencia, que la atención al adulto mayor en Cuba ha transitado de un enfoque institucional a uno integrador comunitario con base asistencial que dimensiona paulatinamente no solo los aspectos de salud, sino también los sociales. De esta manera, la participación sociocultural adquiere relevancia como parte de las acciones que se ejecutan para favorecer un envejecimiento satisfactorio.

La autora de este estudio considera que el envejecimiento debe analizarse en su complejidad y con las diferentes implicaciones socioculturales. Constituye un avance la elevación de la expectativa de vida de la población y un reto enfrentar ese crecimiento por los servicios que ello demanda, pero también es un problema, pues el envejecimiento no ha ocurrido paralelo al desarrollo económico. Actualmente las necesidades del adulto mayor crecen y las respuestas tradicionales resultan insuficientes. El Estado por sí solo no puede hacerse cargo del incremento del envejecimiento de la población, por lo cual dejan de ser absolutos los patrones de institucionalización y los nuevos conceptos gerontológicos hacen ostensible la necesidad de su participación en la familia y la comunidad. De manera que, para realizar propuestas de atención sociocultural, resulta esencial conocer las múltiples variables con implicaciones en ella.

1.2 Fundamentos demográficos, psicológicos, sociológicos y axiológicos de la atención al adulto mayor

El tema del envejecimiento humano puede ser abordado desde diversas perspectivas. En la presente investigación se adopta una visión sociocultural que es coherente con la participación del adulto mayor en la comunidad. No existe un paradigma único del significado de la vejez, más bien existe un conjunto heterogéneo de aportes relevantes y orientadores que configuran el panorama teórico del envejecimiento. En la actualidad, el conocimiento se ha dirigido más a resolver el problema del envejecimiento que a entenderlo en toda su magnitud y complejidad según Paula Aranibar (2001).

En algunas sociedades el tratamiento del envejecimiento ha tenido una orientación política, e incluso, ha sido impulsado por los gobiernos e instancias no gubernamentales para hacer frente a los innumerables problemas que derivan de una población que envejece. Actualmente se sabe más acerca de su dimensión aplicada que de su enfoque teórico.

Los estudios sobre la vejez iniciaron en el siglo XIX desde distintas disciplinas científicas, como: la medicina, la antropología, la filosofía, la literatura, la psicología y la demografía, las cuales no siempre comparten concepciones ni métodos similares, lo que dificulta la construcción de una base conceptual sólida. A continuación se exponen los principales fundamentos que en la realidad se expresan de forma interrelacionada, pues la formación axiológica del individuo es parte de su desarrollo psicológico.

1.2.1. Aspectos demográficos de la población de adulto mayor

Para abordar los problemas que atañen a la tercera edad, es preciso referenciar el envejecimiento de la población, como fenómeno paulatino, en el cual intervienen la fecundidad, las migraciones y la mortalidad. La acción combinada de estas variables en el tiempo determina el crecimiento y la estructura etárea de la población, lo cual es de suma importancia en la proyección sociocultural de un país.

Desde el punto de vista demográfico la definición de envejecimiento se refiere "al aumento en la proporción de personas de 60 o 65 y más años edad, con relación al resto de la población y una disminución de la proporción de niños y jóvenes menores de 15 años" (Juan Carlos Alfonso 1999:16 y Raúl Hernández 1988:18-23). El envejecimiento es un proceso que se desarrolla gradualmente entre los individuos y en el colectivo demográfico. Las personas envejecen al transitar por las etapas del ciclo de vida. Una población envejece cada vez que las cohortes de edades mayores aumentan su ponderación dentro del conjunto.

El envejecimiento demográfico es una característica de la población cubana que presenta un incremento de los más acelerados del mundo. Las causas están en el comportamiento de la fecundidad con un nivel de reemplazo por debajo de una hija por mujer desde 1978, por ello la población de 0-14 años ha disminuido respecto al total. Al mismo tiempo, al disminuir los niveles de mortalidad ha aumentado la proporción de personas de 60 años y más.

La esperanza de vida al nacer para el período 2001-2003 es 77,0 años para ambos sexos: 75,13 para los hombres y 78,97 para las mujeres (Aida Rodríguez y Luisa Álvarez, 2006:32), lo que coloca al país en una situación privilegiada dentro del hemisferio y muestra la dedicación de recursos humanos y materiales que el Estado ha puesto a disposición de este grupo poblacional.

La población de adulto mayor en el año 2008, la conforman aproximadamente 1.8 millones de personas y en el 2025 alcanzará los tres millones. Como tendencia seguirá incrementándose ininterrumpidamente, mientras que la población joven tiende a decrecer, lo que generará un incremento de las necesidades en estas personas, reto para el cual el país y la provincia se deben preparar. Una proyección de esta situación por grupos de edades se observa en la Tabla 1.

Tabla 1: Población proyectada por grandes grupo de edades en Cuba (%)

Edades/ Años	2007	2010	2015	2020	2025
0 - 14	18,4	17,2	15,7	14,6	14,2
15 - 59	65,4	65,3	64,8	63,7	59,7
60 y más	16,2	17,4	19,5	21,6	26,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ONE. Cuba. Proyección de la Población. Período 2007-2025. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. Edición Diciembre/2006: 6

En Cuba se ha transitado desde un 11,3 por ciento de personas de 60 años y más en 1985 hasta un 16,2 por ciento en el 2007, lo que indica su ubicación en el Grupo III de Envejecimiento (>15 %). (Anexo 1). En el término de 20 años el envejecimiento se ha incrementado en 4,6 puntos porcentuales y dentro de 5 años, en el 2015, se estima que la población de 60 años y más sea el 19,2 % según la Oficina Nacional de Estadística, (2008).

El aumento de la esperanza de vida geriátrica en Cuba ha posibilitado el aumento de los llamados “viejos viejos”, con sus implicaciones. Actualmente, para las personas de ambos sexos que cumplen 75 años esperanza de vida es de 10,2 años, y para los que arriban a 80 años es de 7.6 años. (MINSAP. Plan de acción de Cuba sobre envejecimiento. 2001). En la provincia de Holguín las tendencias son semejantes al país, lo cual puede apreciarse en la Tabla 2.

Tabla 2. Distribución de la población holguinera por grupos de edades y sexo en el año 2006

Sexo →	Hombres	Mujeres	Total

Años ↓	C	%	C	%	C	%
0 - 14	100 691	19,2	94 182	18,4	194 873	18,8
15-59	347 376	66,2	336 418	66,0	683 794	66,1
60 y más	76 386	14,6	79 318	15,5	155 704	15,1
Total	524 453	100	509 918	100	1 034 371	100

Elaborada por la autora. Fuente: Departamento de Demografía Censo y Encuesta. Principales indicadores demográficos de la provincia Holguín. 2007 y2008.

La provincia de Holguín se encuentra en el grupo III de envejecimiento (+ 15.0 por ciento) con los municipios de Holguín, Gibara, Banes y Báguano, como los más envejecidos y un índice por encima de la media provincial de más de (16 %). El municipio Moa es el más joven del país, con el 9,7 por ciento por lo cual clasifica en el grupo I (- 10.0 por ciento) El crecimiento de la población envejecida en Holguín se refleja en la tabla 3.

Tabla 3. Crecimiento de la población envejecida en la provincia y municipio Holguín

	1985	1995	2000	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Provincia	9,4	11,4	13,2	14,0	14,4	14,7	15,1	15,6	16,7
Municipio	9,8	11,4	13,3	14,2	14,7	15,2	15,4	16,1	16,7

Elaborada por la autora. Fuente: Departamento de Demografía Censo y Encuesta. Principales indicadores demográficos de la provincia Holguín. 2007 y 2008.

El envejecimiento poblacional en Cuba se estudia desde fines de los años ochenta por especialistas de diversos organismos e instituciones; pero a criterio de Ernesto Chávez (1999:14), el tema aún no recibe la atención que merece, ni existe plena conciencia social de su alcance y significación. Son insuficientes los estudios científicos como fundamento de los programas y estrategias que se aplican y para formular una conceptualización integral de la vejez, pues como afirma Joaquín Leguina (1988:15) " La Demografía debe poder cada vez con mayor precisión anticipar decisiones de actuación política a medio y largo plazo."

Los acontecimientos demográficos se relacionan con el contexto económico, político y social del país, originando modificaciones en las estructuras económicas, sociales y culturales que exigen de nuevas perspectivas de

análisis y acciones. En el centro de este análisis se encuentra el ser humano, de manera, que para una mejor interpretación del envejecimiento resulta necesario abundar en las características psicológicas del adulto mayor.

I.2.2 Aspectos psicológicos de la población de adulto mayor

Para la psicología del desarrollo, constituye un reto comprender el proceso que acompaña el proceso de envejecimiento. Aún se valora al adulto mayor como un paciente geriátrico y no como un individuo en desarrollo que se encuentra en proceso de cambios y surgimiento de nuevas formaciones.

Los teóricos del desarrollo han abordado insuficientemente esta edad, y como tendencia la han presentado como una etapa de involución, visión que está determinada por la pérdida o deterioro de los sistemas sensorio-motrices en relación a lo corporal, del cuerpo joven, y por (la menopausia y la andropausia), de los roles parentales, laborales y de los seres queridos (Teresa Orosa, 2003:24/25). Cuando en realidad, se trata de una edad en la que continúa el desarrollo motivacional de la personalidad.

Los estereotipos y prejuicios que afectan al adulto mayor son diversos, inclusive desde las propias ciencias que abordan la vejez. Por ejemplo, Reichard/Linson (1979: 7-15) plantea una tipología de acomodación a la ancianidad que tiene como consecuencias psicológicas la dependencia, la defensividad, la introspección y el distanciamiento, así como la hostilidad y el odio a sí mismo. Es cierto que en esta etapa del desarrollo se manifiestan sentimientos de soledad, abandono, pérdida de capacidades y actitudes rígidas que se han generalizado como manifestaciones de su personalidad, lo cual refleja la ausencia de un análisis diferenciador y casuístico, sobre todo en la individualidad y la diversidad de estas personas.

Según Teresa Orosa, "el enfoque Histórico Cultural ofrece una perspectiva para la comprensión de la psicología del adulto mayor y aunque los postulados de la teoría de L.S.Vygotski no abarcan ese período etéreo, el desarrollo biológico y las formaciones psicológicas precedentes así como los sistemas de actividad y comunicación del adulto mayor, dan lugar a nuevas formaciones cuyo principal componente es la autotrascendencia" (2003:26).

El concepto de autotrascendencia, tanto Manfred Max-Neef (1993) como Teresa Orosa, (2003) lo consideran como la necesidad de quedar en los que le rodean, lo cual ocurre en menor medida en las etapas anteriores del ciclo vital. Esta necesidad de trascendencia, aún no ha sido estudiada a profundidad en el sistema de necesidades humanas, según Manfred Max-Neef, Elizalde y Martín porque todavía no constituye un fenómeno universal. Sin embargo, ha llegado el momento en que se le considere como necesidad general, dada la magnitud del envejecimiento en el mundo y particularmente en Cuba.

La vejez trae consigo transformaciones tanto en las condiciones físicas y funcionales, como en la independencia social y económica. De esta manera, se modifican los roles dentro de la familia, la participación en el mercado

laboral, el enfrentamiento a la jubilación, el uso del tiempo libre y la autopercepción. A nivel comunitario se experimentan cambios en la imagen pública, la vida cotidiana, las relaciones de trabajo y las relaciones sociales, aspectos que fundamentan la necesidad de proyectos que desde la implicación personal faciliten la participación sociocultural.

En torno a la psicología del adulto mayor, en Cuba, se destacan las investigaciones de Teresa Orosa, (1997:36), las cuales constituyen referentes para el presente trabajo. Esta investigadora plantea que el adulto mayor se encuentra en una etapa del desarrollo humano y no de involución o de final de la vida, que reclama lugares de acción y de continuidad de desarrollo que no se han legalizado en la misma proporción que el lugar de abuelo. También, considera que la defensa de la experiencia y sabiduría acumulada laboral y socialmente le llevan a representarse de manera activa, contraria a la suposición como edad de reposo.

Estos elementos apuntan la necesidad de comprender y asumir esta edad como expresión del desarrollo humano. El adulto mayor es una persona activa que genera cambios en su propia vida, y no es un objeto sometido a fuerzas externas a él, pues es capaz de mejorar cada día como toda persona con expectativas de seguir viviendo. Por lo tanto, los proyectos de participación dirigidos a ellos requieren de su incorporación protagónica desde la concepción, implementación y evaluación, lo cual demanda conocimiento de los aspectos sociales relacionados con este grupo etáreo.

1.2.3 Aspectos sociales de la población de adulto mayor

El interés de las Ciencias Sociales por el envejecimiento ha dado lugar a una serie de construcciones teóricas de mayor o menor alcance. El panorama se complica por el tratamiento dado a la vejez como problema social que se ha convertido en rasgo de las sociedades capitalistas contemporáneas.

La valoración de la vejez ha estado siempre mediada por el aspecto económico. En la antigüedad y el renacimiento las sociedades occidentales despreciaban la vejez y rendían tributo a la belleza y la fuerza física, aunque en la edad media se considera de forma positiva, Platón expresó: "la vejez hace sentir en nosotros un inmenso sentido de paz y libertad", por su parte Sócrates afirma: "para individuos prudentes y bien preparados, la vejez no constituye peso alguno", también Plutarco y Cicerón defienden la vejez pero Aristóteles la considera "una enfermedad incurable" (José A. Nieto 1981:7).

Las primeras y más influyentes aproximaciones a la vejez como fenómeno social surgen al inicio de la década de 1950, bajo paradigmas funcionalistas y conductistas, y en respuesta a una serie de repercusiones sociales en el marco del desarrollo de los países industrializados, especialmente en los Estados Unidos y Europa. (Lourdes Pérez Ortiz, 1997). Margaret Clark citado por Gubrium, destaca que: "el problema de la vejez es uno de los

rasgos más negativos de la cultura norteamericana y se manifiesta en el síndrome de eliminación" (1979: 7) el cual genera sentimiento de culpa en los que envejecen y tiene arraigo en las llamadas civilizaciones occidentales.

Miguel Villa y Luis Rivadeneira (2003) referencian a Laslett quien considera que el establecimiento de una edad para la vejez constituye una construcción social, determinada por factores biológicos o psicológicos. La categoría "viejo" es aceptada por las personas pertenecientes a él, pero no elegido, lo cual conduce a la carencia de homogeneidad acerca de las características y fijación de su edad de inicio. Estos autores distinguen cuatro etapas del ciclo de vida: la "primera edad", relacionada con la infancia y la juventud; la "segunda edad", vinculada a la vida activa y reproductiva; la "tercera edad", referida a la etapa activa de retiro; y "la cuarta edad" (más de 75/80 años) que alude a la fase de declinación, mayor dependencia y deterioro más acelerado.

La propuesta de incorporar una cuarta edad al ciclo de vida, proviene del aumento del promedio de años de vida observado en los países más desarrollados, lo que hace inadecuado el tradicional "viejo" que comprende diversas situaciones, (Miguel Villa y Luis Rivadeneira, 2003). Así, el término tercera edad no es sinónimo de vejez, sólo se refiere a una etapa específica de esa condición. Con el término se describe la edad como variable estratificadora para comprender la vejez, pues las reglas sociales y pautas de comportamientos son las que la originan. Es decir: "edad y sociedad se contienen una a la otra delimitando el terreno donde surge con propiedad el fenómeno social de la vejez."(Lourdes Pérez, 1997: 21).

El adulto mayor, integra uno de los colectivos humanos más vulnerables; Pizarro? afirma que: "no es posible referirse con propiedad a un enfoque de la vulnerabilidad sistemáticamente aplicado para analizar el fenómeno social de la vejez y el envejecimiento" (1999:13). En realidad no debe considerarse de forma absoluta esta categoría, sino igual que en las demás edades, teniendo en cuenta sectores realmente vulnerables como las personas enfermas, impedidas y los casos sociales entre otros.

Los sociólogos norteamericanos Elaine Cumming y William Henry citados por María T. Bazo (1996: 10), elaboraron la teoría del retraining o desvinculación, posteriormente se elaboraron las teorías de la actividad y del vaciado de roles. La teoría del retraining sostiene que la vejez conlleva inevitablemente a la disminución de la interacción entre el individuo y la sociedad, algo satisfactorio para ambas partes. Asociado a esta teoría en los Estados Unidos de América, prevalecen enfoques que privilegian la autosuficiencia, y se dirigen al adulto mayor como "no los necesitamos ya". En oposición a la teoría de la desvinculación, aparece la de la actividad, cuyo fundamento central se basa en que el envejecimiento normal implica el mantenimiento de las actitudes y actividades habituales de la persona por el máximo tiempo posible y que, por lo tanto, un envejecimiento satisfactorio consiste en mantenerse activos.

Desde el punto de vista de la desvinculación se reconoce la pérdida de roles como consecuencia de la viudez, la jubilación y la emancipación de los hijos y es la fuente principal de inadaptación del adulto mayor. Es común, en estas teorías un enfoque homogeneizador de la vejez, que obvia las variables sociales, culturales y personales que inciden en el proceso de envejecimiento y le confieren un carácter universal.

Algunos autores identifican distintos significados de la edad, Alicia Vázquez (1986) establece una tipología que incluye: la edad cronológica, fisiológica y social, y explica la forma en que estos significados se interrelacionan en un contexto social y cultural determinado. La edad cronológica es esencialmente biológica y se refiere al número de años que una persona ha cumplido, lo cual define cambios en su posición dentro de la sociedad, criterio que es insuficiente para delimitar la vejez.

La edad fisiológica se refiere a los cambios físicos y de funcionamiento que ocurren con la edad. Astrid Barnett (2007:1) dice: "el hombre puede vivir tres edades: la cronológica, que señala los años; la biológica, que marcan las arterias, y la psicológica, que apunta el corazón". Algunos autores reconocen una cuarta edad: la emocional, la que "sentimos tener". La edad social se refiere a las actitudes, conductas, percepciones subjetivas del sujeto, es la que los otros atribuyen y se refiere a la valoración global de la calidad de vida que la persona realiza en función de criterios propios. (Osvaldo Prieto, 2008:23).

Tradicionalmente, la División de Población de las Naciones Unidas (2003) ha fijado la edad umbral de la vejez en los 60 años; para rescatar la heterogeneidad de este grupo se le subdivide en dos segmentos, con el segundo a partir de los 75 años. Si bien la edad es el criterio más utilizado para delimitar el envejecimiento, la determinación de un valor numérico es arbitrario ya que es más importante conocer los cambios de comportamiento, actitudes y capacidades de los seres humanos, en razón de sus edades.

Los estudios sociológicos en Cuba señalan la necesidad de romper con los estereotipos culturales dominantes que reducen el estatus social del adulto mayor y lo consideran desvinculado de la realidad y una carga social y económica. También, es necesario romper los estereotipos asumidos por los propios ancianos de considerarse como individuos acabados, en la conformación de su identidad. La dependencia de la vejez no es un resultado natural del envejecimiento sino consecuencia de las estructuras sociales.

El análisis y comprensión de la tercera edad pasa por entender la relación existente entre el envejecimiento de la población y la vida social. Las políticas sociales hacia el adulto mayor deben encaminarse a eliminar el estatus de dependencia con estrategias de integración sociocultural que incrementen su participación. Actualmente se reconoce la necesidad de una transformación cultural profunda, un espíritu comunitario que refuerce el papel de cada ciudadano a través de diferentes vías. La aceptación de la vejez como una etapa de la vida, en la cual, las

personas no se sientan solamente necesitadas, ayudadas y consumidoras, sino también útiles, cumpliendo un rol que socialmente les satisfaga.

En Cuba, se producen cambios que permiten integrar de forma más sólida al adulto mayor en la sociedad. La Sociología estudia este fenómeno y propone estrategias para evitar el aislamiento, el debilitamiento de las relaciones familiares y la falta de vida comunitaria. Actualmente se acumulan experiencias y se generan estudios teóricos para construir un pensamiento sociológico en torno al envejecimiento que prepare a la población, en particular a los que participan en los procesos de cambios sociales, para convertir al adulto mayor en una persona socialmente activa, satisfecha y optimista en la construcción de una sociedad mejor.

Se aspira a una participación social organizada, activa, reivindicativa, por la defensa de sus derechos sociales en la convivencia diaria y las relaciones sociales, una participación integradora, transformadora y pedagógica, respetando el principio que la vejez no debe impedir una existencia plena del individuo. Amalia Gómez, secretaria general de Asuntos Sociales de España expresa: "Los mayores deben tener una superior participación en la sociedad." (I Congreso Estatal de Personas Mayores 1998:1).

Teresa Orosa (2003:73) fundamenta el desarrollo del adulto mayor desde tres perspectivas que están interrelacionadas entre sí: sociocultural, familiar e individual. La perspectiva sociocultural es significativa pues muchas de las características y prejuicios en esta etapa dependen de estos factores que han marcado históricamente la actitud hacia este grupo social vulnerable. La perspectiva familiar forma parte del contexto de análisis sociocultural, que posee peculiaridades propias cuando en ella confluye el adulto mayor. Por último, la perspectiva individual es producto de los determinantes socioculturales y familiares, que a su vez influyen en las condiciones donde el adulto mayor se desenvuelve.

En Cuba, como parte de la cultura iberoamericana el rol de abuelidad es distintivo de la identidad en el adulto mayor. La ancianidad se vive en familia por razones de tradición y por dificultades socioeconómicas, lo cual refuerza un sentido de protección originando muchas veces sobre exigencia a la familia y por otra parte sobrecarga de trabajo doméstico para el adulto mayor. En otras culturas como las europeas no ocurre de la misma forma, los ancianos preparan su jubilación para vivir solos, o en instituciones preparadas al efecto, con vínculos familiares esporádicos. Al respecto, Teresa Orosa afirma:

"El adulto mayor cubano ha sido parte de los procesos más universales de cambios, pero también ha sido protagonista de un proyecto social de justicia que lo dignifica, lo hace buscar tribunas de desarrollo. Esto, que aún puede expresarse como contradicciones del actual adulto mayor, será exigido por los próximos mayores como población mejor instruida y mayor participación de la mujer como parte del cambio y buscadora de realización personal" (2003:80).

Como resultado de la transición demográfica constituye un reto desarrollar procesos socioculturales que favorezcan la participación del adulto mayor en la sociedad. En este empeño la posición axiológica de la población hacia estas personas y la de ellos mismos entre sí, impone la necesidad de exponer aspectos teóricos sobre los valores y su relación con el aspecto sociocultural.

I.2.4 Aspectos axiológicos de la población de adulto mayor

Teniendo en cuenta que es cada vez más representativa la población de adultos mayores se hace necesario afianzar, transmitir y promover valores que favorezcan la convivencia intergeneracional en la familia, la comunidad y la sociedad en general. En muchos países se reconoce el potencial que representan las personas de edad avanzada y la necesidad de reconstruir los contactos entre las generaciones. Sin embargo, “la comprensión conceptual de por qué esto es importante, cómo opera y lo que puede alcanzarse, aun no se ha investigado a plenitud” (Raúl Hernández y Otilia Barros 2003:107).

El tema de los valores se refleja en la literatura científica, desde diferentes posiciones teóricas y epistemológicas. Luis López Bombino expresa que: “los valores forman parte de la realidad, son cualidades potenciales e imprescindibles del ser humano (...) es conocimiento sobre lo deseable”. (2006:304). Por su parte, José Fabelo define el valor como: “la capacidad que poseen determinados objetos y fenómenos de la realidad objetiva de satisfacer alguna necesidad humana, es decir, la determinación social de estos objetos y fenómenos, consistente en su función de servir a la actividad práctica del hombre” (1989:10),

La perspectiva que ambos autores asumen respecto al concepto y la significación teórico-práctica del valor responde a las exigencias de la presente investigación. Los valores constituyen parte de la realidad social actual y tiene implicaciones ante el crecimiento de la población de adulto mayor como reflejo en la conciencia de las personas, lo cual conforma su identidad.

Un criterio que precisa la importancia de asumir creadoramente la transmisión de valores ante el fenómeno del envejecimiento de la población, lo expresa Fernando González Rey, al plantear: “Los valores no tienen sentido estático, por tanto la educación moral no puede estar en la transmisión de contenidos y de los valores estándares, sino en un sistema de valores personalizados, portadores de un sentido para él, vivenciados y asumidos, lo que conduce a la diferenciación individual.” (1998: 10).

El sistema de valores se construye en el quehacer cotidiano a partir de múltiples condiciones objetivas, materiales y espirituales y las determinantes subjetivas del sujeto, donde la actividad transformadora resulta el elemento esencial. Así, el valor es resultado de la actividad que el individuo realiza. Los valores guían el desarrollo personal en todos los grupos de edades, pues como expresa López Bombino, son: “componentes de la conciencia moral y

brújula del comportamiento humano" (1999:16). Ello exige nuevas formas de valorar la vida y por consiguiente valoraciones sobre el papel del adulto mayor en la familia, la comunidad y la sociedad en general.

Una aproximación a la comprensión de la subjetivación individual del valor y su vínculo con lo social, permite interpretar como repercute en lo individual el proceso de regulación social. El valor se incorpora a la subjetividad en correspondencia con el nivel de información y la calidad de las relaciones, así las necesidades y vivencias se integran formando la concepción del mundo, la cual se expresa en la actitud y las concepciones morales. Los valores no se inculcan, sino que se vinculan a las necesidades, particularidades e intencionalidad con que se asumen. En el adulto mayor, los valores aprendidos sufren modificaciones, el reto es mantener los valores conquistados y transmitir los valores tradicionales y nuevos a la juventud y a sus contemporáneos.

La cultura contribuye al fomento de un sentido de la vida y propicia el desarrollo humano en el tratamiento al adulto mayor, para ello es preciso modificar estereotipos y dogmas que perduran en el medio sociocultural y que entran en contradicción con la nueva realidad. En la sociedad actual se hace necesario fortalecer una cultura para el envejecimiento, pues aún se subestima esta etapa de la vida siendo escasos los estudios sobre este grupo poblacional.

Existen valores que trascienden el sistema de necesidades de los individuos y han perdido su eficacia reguladora, pues a partir de su naturaleza objetiva se manifiestan como antivalores. Esta problemática se evidencia en la posición respecto al cuidado y atención al adulto mayor, el irrespeto a los ancianos en lugares públicos, la insensibilidad ante sus necesidades, la falta de interés por las tradiciones, costumbres y normas de vida de las generaciones de abuelos y padres que mantienen su vigencia, entre otros.

Es un reto para los cubanos enfrentar la supervivencia y el desarrollo económico sin abandonar las conquistas espirituales. El enfrentamiento a las contradicciones sociales, económicas no impide la conservación de los valores y desarrollarlos en armonía con la nueva realidad y modo de entenderla que hoy vive el mundo. Es imprescindible considerar al adulto mayor como una fuerza social considerable por los valores, la memoria histórica y saberes que transmiten en beneficio de la sociedad. Ello permite enfrentar el deterioro de valores éticos en los jóvenes, dentro de la llamada crisis de valores que se manifiesta como: "un momento dialéctico, como un proceso de desarrollo axiológico y no como decadencia o degradación de valores sociales" (Luis López Bombino, 2006:137).

En los proyectos de vida del adulto mayor se manifiesta una heterogeneidad de concepciones lo cual se refleja, por ejemplo en la incongruencia entre el discurso verbal hacia los jóvenes y el comportamiento que asume en la familia y la comunidad y en el crecimiento de la apatía y el afán de lucro de algunos, dadas las diferencias sociales y económicas acentuadas a partir del Período Especial.

El proceso de envejecimiento de la población cubana requiere de políticas que incorporen un componente axiológico para preparar a todas las generaciones para una adecuada convivencia intergeneracional donde el adulto mayor, sea activo en diversas esferas y se utilicen sus experiencias y conocimientos porque: "Las personas de edad son las intermediarias entre el pasado, el presente y el futuro. Su sabiduría y experiencia constituyen un verdadero vínculo vital para el desarrollo de la sociedad". (Kofi Annan. Citado por Colectivo de Autores, 2002:10).

Existen diferentes clasificaciones de valores, entre las cuales se destacan los valores éticos o de cooperación, importantes para garantizar la convivencia de las personas de diferentes generaciones. Entre los valores éticos-morales-sociales, que constituyen la base del bienestar de la población adulto mayor se pueden considerar la dignidad, el amor, la amistad, la generosidad, la honestidad, el respeto, la cooperación y la solidaridad, teniendo como base la responsabilidad (García Salvador, 2001). Ellos constituyen base para promover proyectos de participación sociocultural.

En la teoría axiológica, es de actualidad, la clasificación de valores propuesta por Luis López Bombino (2004:415), entre los que destacan los valores vinculados a la necesidad de crear y fomentar una cultura del comportamiento en el ser humano como: el respeto, la cortesía, el amor, la caballerosidad, la honestidad, la civilidad, la cordialidad, la delicadeza, la modestia, la sencillez, la ternura, la solidaridad, la ayuda mutua y la protección al necesitado, entre otros, que se recogen en los diferentes códigos de ética.

Las características culturales de la población cubana afirman el respeto por el anciano y la necesidad de mantenerlos en el marco de la familia, en lo cual es importante la preparación de los jóvenes para que sus relaciones con el adulto mayor tengan como base el respeto, la tolerancia y el apoyo. En este sentido se requiere de un trabajo educativo sistemático donde se involucren los diferentes actores sociales. Constituye un desafío potenciar las vías de fortalecimiento de valores y sus contenidos que contribuyan a un nivel de vida digno para el adulto mayor y les permita participar activamente en la vida pública, social y cultural. De manera que es adecuado abordar en el plano teórico la participación en el contexto comunitario.

1.3- La participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad

En las condiciones de organización de la sociedad cubana, la comunidad constituye un escenario de participación de la población del adulto mayor, sobre todo para las amas de casa y las personas jubiladas. En la comunidad actúan las organizaciones sociales y dentro de ellas los sujetos que representan las diferentes formas de poder, allí el adulto mayor manifiesta su participación, liderazgo y experiencia.

En la definición de comunidad Ezequiel Ander Egg, (2000: 12) tiene en cuenta el concepto de participar, al precisar la interacción de las personas que conviven en ese espacio. También, María T. Caballero y Mirtha Yordi (2004:25) le conceden relevancia a este aspecto y al definir comunidad, la destacan como:

"Agrupamiento de personas concebido como unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo común (...), con sentido de pertenencia, situado en determinada área geográfica, en la cual la pluralidad de personas interactúa intensamente entre sí e influye de formas activa o pasiva en la transformación material y espiritual de su entorno".

Autores cubanos como M. Montalvo, H. Arranz, M. Uriarte, M. Fernández, M. Harnecker citados por Héctor Arias (1995), al abordar el tema comunitario comparten criterios en cuanto a las interacciones de los sujetos que conviven en la comunidad y la participación en aspectos de la vida que reflejan valores compartidos, necesarios para garantizar la convivencia del adulto mayor, en una sociedad donde cada vez son más representativos. La comunidad como entorno social presenta grandes posibilidades para la integración y participación del adulto mayor, considerada en este sentido como el lugar donde viven, las personas con las que convive y las relaciones que se establecen entre todos ellos.

Un concepto a destacar en este marco teórico es el de trabajo comunitario entendido como: "aquel que se hace desde la comunidad y por la comunidad de modo reflexivo y consciente, atendiendo más que nada a sus problemas, necesidades, recursos y potencialidades y que, por ello mismo, llega a ser de la comunidad" (Cecilia Linares, Yisel Rivero y Pedro Moras 2002:21).

Según José Luis Malagón (1999:74) el trabajo social comunitario tiene como objetivo: "proporcionar los medios a la propia población para movilizar sus recursos, hacer transformaciones para su bienestar y facilitar la comunicación entre los sujetos comunitarios". Mediante el, se trata de promover la participación individual y colectiva, alcanzando el despliegue de talentos y estilos de vida a través de espacios de autogestión y autodirección, lo cual posibilita el acceso a la toma de decisiones. Para lograr la participación del adulto mayor hay que partir de sus necesidades, creando situaciones que impliquen la solución de problemas de la comunidad y de ellos mismos (Colectivo de autores, 2001).

Respecto a la definición del concepto de participación existe una diversidad de propuestas desde variadas perspectivas y enfoques. A continuación se exponen algunos que aportan elementos valiosos para la participación sociocultural comunitaria. Para Silvia Galeano y José Luis Sainz (2001:56) constituye: "un proceso de manifestación, cooperación y movilización de diversos grupos o la población comunitaria, que se integra para enfrentar problemas y gestionar requerimientos que permitan dar respuesta a sus necesidades y demandas." Según Bordaéz (2001:70) la participación es un concepto complejo y dinámico, que remite más a un proceso que a un estado o a una meta".

Según Fernando de la Riva referenciado por Niurka González (2003:10), participar presupone: “sensibilizarse, tomar parte, implicarse, decidir, actuar comprometidamente y saber cómo hacerlo desde la propia comunidad a partir de sus propias necesidades, significa actuar como protagonistas colectivos”.

Al valorar estas definiciones se aprecia que la participación constituye un proceso que aumenta la motivación y satisfacción de quienes se implican e impulsa a las personas a aceptar responsabilidades, a crear, a desarrollar el sentido de identidad y de pertenencia a un grupo y a su comunidad. Ella transcurre en diferentes contextos que determinan una diversidad de formas y niveles de participación entre las que destaca la comunidad. Estos elementos se convierten en punto de partida para diseñar proyectos de participación comunitaria dirigidos al adulto mayor en su contexto de actuación.

La participación comunitaria es un proceso que implica el protagonismo compartido y la acción colectiva de los miembros de una comunidad en su transformación. Se comparte con Cecilia Linares (1996) que se expresa en la incorporación progresiva e integral de los sujetos/actores a cada fase de toma de decisiones desde la concepción del programa de transformación, la definición de objetivos, la identificación de necesidades, el establecimiento de prioridades, la detección de los recursos con que se cuenta o se requieren y la ejecución de alternativas de solución, hasta la evaluación de los resultados y su seguimiento.

La participación en la comunidad requiere de sentimientos de cooperación, solidaridad y deseos de crecimiento y desarrollo. La población de adulto mayor debe mantener su participación con independencia de las causas que la limitan, muchas de las cuales no dependen de ellos. De manera, que la experiencia y la riqueza de este colectivo aún no se utiliza a pesar de representar un capital humano, cuya actividad ofrece beneficios a la sociedad y supone un reconocimiento social, individual y colectivo importante.

La participación comunitaria como proceso social permite que los implicados analicen sus necesidades e intereses colectivos y las acciones para cumplir los objetivos que ellos mismos se proponen, en correspondencia con los medios y recursos de que disponen en la realidad. De acuerdo con ello se proyecta la transformación, el mejoramiento y la conservación de su propio patrimonio. El adulto mayor tiene un papel decisivo en el desarrollo, conservación y transmisión de la cultura del pueblo, para lo cual se necesita fomentar una cultura de participación, donde es esencial el qué hacer y cómo hacerlo, por lo tanto, su participación es un medio concreto para alcanzar el objetivo de favorecer un envejecimiento satisfactorio

Con relación a la participación cultural en la comunidad se consultaron investigaciones sobre los temas siguientes: el desarrollo y las necesidades humanas (Manfred Max-Neef, 1993), diversas aristas de la participación (Cecilia Linares y Pedro Moras, 2008), desde la perspectiva sociodemográfica (Otilia Díaz,) y en el contexto de la salud (Osvaldo Prieto y Enrique Vega, 1996).

En el campo de la participación cultural se plantean dos paradigmas; el paradigma de democratización cultural y el de democracia cultural. El primero tiene como objetivo la distribución y popularización del arte, el conocimiento científico y las demás formas de la alta cultura (García Canclini, 1987 y Cecilia Linares y Pedro Moras, 2008), para acercar a los hombres a lo mejor de la creación humana. Desde este paradigma, el concepto de cultura se reduce a las bellas artes y otras formas de conocimientos de estándares universales, y la participación de la población, es como beneficiaria o consumidora.

El paradigma de democracia cultural sustenta que la cultura no se limita al campo de las artes cultas, tiene en cuenta la participación en la creación y apropiación de significados que se producen en la interacción activa del hombre con el medio y sus semejantes, para transformar crear y modelar su estilo de vida. En este paradigma se concibe la participación como: "El conjunto de actividades que desarrollan los actores sociales en aras de un proyecto de acción, que responde a sus necesidades y se expresa de diferentes formas y niveles de intervención en la vida sociocultural." (Cecilia Linares y Pedro Moras, 2008:45 y 52)

La participación cultural es entendida como necesidad y forma de satisfacer necesidades, que promueve la intervención centrada en la actividad y no solo en el consumo del producto cultural. También supone niveles activos de acciones en espacios diversos para difundir conocimientos y mejorar el bienestar colectivo. Las estrategias que responden a este paradigma, promueven el consumo cultural y espacios para decisiones y el protagonismo colectivo.

Elevar la participación cultural del adulto mayor ofrece a la población la posibilidad de involucrarse en el consumo, gestión y creación de los bienes y políticas culturales. Ello implica la ejecución de acciones sistemáticas, en variados espacios y desarrollar la creatividad colectiva a partir de las experiencias y competencias, para reafirmar y reconocer las diferencias que desde el punto de vista psicológico y sociológico abarca la diversidad del adulto mayor. Este proceso requiere un ambiente que permita la expresión de sus capacidades y su papel como protagonista de las actividades que se promuevan en ámbitos diferentes, desde lugares familiares o públicos y en instituciones de la cultura u otras.

Existen diferentes clasificaciones sobre las formas de participación cultural, por ejemplo Cecilia Linares (2008) referencia a varios autores: Arnstein, quien la divide en tres niveles, el primero no participativo; el segundo de información, consulta y conciliación y el tercero de asociación, poder y control. Por su parte, Colin (1986) la divide en pasiva que en realidad no es participación y activa; Pateman, C (1970) la fundamenta como plena, parcial y pseudoparticipación; para Sirvent (1994) es simbólica y real, y Schofer (1999:79) la considera como público o espectador; como artista aficionado, o como investigador, asesor o profesor, organizador o colaborador, que son los que intervienen en la elaboración de proyectos culturales.

Entre los principales objetivos de la participación cultural se encuentran la promoción social del arte, la literatura y la ciencia y la dinamización de la participación en la vida cultural comunitaria. En este sentido, se trata de proyectar acciones sobre la base de los intereses y expectativas de sus destinatarios, en este caso el adulto mayor.

Entre los principios centrales de la participación se destaca: "la defensa y el desarrollo de la identidad nacional, la conservación y difusión del patrimonio cultural, el reconocimiento a la diversidad cultural, el estímulo a la creación artística-literaria, el respeto al protagonismo y creatividad en la conducción de sus procesos socioculturales." (Cecilia Linares, 2008: 55)

La participación del adulto mayor es una necesidad en el entorno social de la comunidad, sin embargo atendiendo a la representatividad de este grupo en el total de la población cubana aún no es suficiente. De modo, que el trabajo comunitario debe potenciar los esfuerzos de todos para elevar la calidad de vida del adulto mayor a través de la participación cultural, dentro del proyecto sociocultural del país.

En la investigación se asume el concepto de lo cultural en el sentido amplio, que incluye las dimensiones cognitivas, afectivas, relacional y valoral, especialmente los valores éticos y estético que favorecen la justicia y el mejoramiento propio, de los demás y de las creaciones materiales de los hombres y mujeres. Por consiguiente, la participación cultural del adulto mayor debe ser estimulada y organizada por los líderes y actores sociales comunitarios propiciando su protagonismo; lo cual exige el diagnóstico de sus necesidades, aspiraciones, gustos y preferencias.

La proyección de estrategias comunitarias para la participación sociocultural del adulto mayor tiene su punto de partida en los intereses y las perspectivas del grupo. Las acciones deben tener en cuenta sus diferencias y necesidades y las de los jóvenes para contribuir a su formación axiológica. También, han de incluir la cultura como aspecto clave en la satisfacción de las necesidades espirituales de las mujeres y los hombres en la comunidad donde el adulto mayor sea un actor social. Al respecto la UNESCO considera que: "cualquier proyecto de desarrollo debe considerar la dimensión cultural como variable esencial adecuada a la población a la que se destina o sea a las costumbres, tradiciones, valores, normas y significados compartidos por la colectividad, a partir de sus propias necesidades y potencialidades." (Alain Basail, 2005:79).

Las necesidades de participación forman parte de las necesidades generales de la humanidad y según Manfred Max Neef, citado por María Teresa Caballero (2004) pueden ser existenciales y axiológicas. Las primeras son las necesidades de ser, tener, hacer y estar y las segundas incluyen la participación y también la necesidad de ocio, identidad y otras. La participación cultural del adulto mayor significa tener un espacio organizado de encuentro

con amigos y vecinos, en horarios favorables y debidamente animados que incluya los pequeños grupos que presentan alguna discapacidad y que permanecen en sus casas.

Para el trabajo comunitario María T. Caballero (2004) propone la dimensiones sociopsicológica y cultural con sus respectivos indicadores que constituyen referencia en la presente investigación.

Conclusiones parciales

En correspondencia con los procesos de cambio que ocurren a nivel mundial y las transformaciones acaecidas en Cuba, la atención al adulto mayor transita por tres etapas (institucional, de diversificación de la atención y de proyección intersectorial de la atención) que evolucionan de una concepción asistencial a la integración activa a la vida social.

El envejecimiento de la población constituye un proceso sociodemográfico que acontece a un ritmo acelerado; lo cual corrobora la necesidad de considerar al adulto mayor en una etapa del ciclo de vida caracterizada por la autotranscendencia. Esta perspectiva es coherente con la posición axiológica de respeto al adulto mayor y de su función educativa en la sociedad, lo cual ofrece los fundamentos éticos de su atención en la comunidad.

La participación sociocultural ofrece oportunidades para perfeccionar el proceso de atención al adulto mayor en la comunidad, con una incorporación protagónica en la proyección y ejecución de las políticas, programas y estrategias lo que contribuye a un envejecimiento satisfactorio.

CAPÍTULO 2- ESTRATEGIA PARA ELEVAR LA PARTICIPACIÓN SOCIOCULTURAL DEL ADULTO MAYOR EN LA COMUNIDAD

“La vida es una sucesión de retos y los retos, de por sí, son un motivo más para vivirla y disfrutarla.” Dr. Eugenio Selman-H. Abdo. Presidente de la Asociación Médica del Caribe (AMECA). Abril, 2003.

En el capítulo se presenta el estado actual de la participación sociocultural del adulto mayor en una comunidad del municipio Holguín. Se expone la estrategia diseñada y los resultados de la consulta a expertos para su introducción en la práctica. La metodología utilizada privilegia lo cualitativo ya que los procesos participativos del adulto mayor se comportan de forma única y se captan en su medio.

2.1- Estado actual de la participación del adulto mayor en el Consejo Popular “Alex Urquiola” de la ciudad de Holguín

Como resultado del análisis de documentos de la Oficina Nacional de Estadística en la provincia de Holguín, se refleja que en el 2008, la población de 60 años y más es de 166 535 personas, de las cuales 81 139 son del sexo masculino y 85 396 del sexo femenino, de ellos viven en la zona urbana 104 028 y en zonas rurales 62 507, con un predominio de las zonas urbanas, donde a su vez es superior el sexo femenino a diferencia de las zonas rurales donde es mayoritario el sexo masculino.

En el municipio de Holguín, en el 2008 existen 55 859 adultos mayores, (33,5 % de la población de la provincia). La distribución por sexo es de 25 608 masculinos y 30 251 femeninos, que refleja la sobremortalidad masculina, rasgo demográfico en casi todos los países del mundo. En la zona urbana viven 47 283 (el 84,6 % del municipio), de los cuales 21 157 hombres y 26 126 mujeres. En la zona rural de un total de 8 576, son hombres 4 451 y mujeres 4 125.

En el municipio se identifican 5 307 casos sociales con necesidades especiales que reciben una atención por el Programa de Atención Integral al Adulto Mayor, se consideran 1771 casos críticos y 626 muy críticos según la Dirección de Trabajadores Sociales del municipio, con datos del febrero de 2009.

En la ciudad de Holguín existen dos hogares de ancianos con 228 adultos mayores, tres casas de abuelos con 96 abuelos y 11 unidades del Sistema de atención a la Familia, que brindan atención a 4442 personas. Esta cobertura de servicios resulta insuficiente dada la cantidad de adultos mayores y sus necesidades. Según el INDER, existen 456 círculos de abuelos con una matrícula de 10 136 adultos mayores y las Cátedras Universitarias del Adulto Mayor han graduado según el balance del curso académico 2005-2006 a 2942. Con independencia de estos datos más del 50 % de los adultos mayores en el municipio, no participan directamente

en ninguna de las formas de atención y su actividad depende de esfuerzos individuales, de la familia o de las organizaciones comunitarias, elemento digno a tener en cuenta cuando se emprende el trabajo comunitario.

En el 2008 se realizó el estudio integral del adulto mayor en el municipio, que abarcó a 3678 que representan el 6,5 % del total. A través de este estudio se detectaron las principales necesidades de este grupo de personas, algunas de las cuales se les ha dado solución y se mantiene un seguimiento sistemático por los ministerios del Trabajo y Seguridad Social y de Salud Pública, así como por el Programa de Trabajadores Sociales.

El municipio cuenta en su estructura con 20 Consejos Populares, de ellos 11 se consideran urbanos y nueve rurales, lo que brinda un importante campo para la investigación y la acción sociocultural comunitaria. En la investigación se selecciona el Consejo Popular "Alex Urquiola" teniendo en cuenta, fundamentalmente, el interés mostrado de iniciar proyectos de atención al adulto mayor y existir algunas acciones en este sentido. Otro argumento, es que ya ha sido caracterizado parcialmente a través de trabajos de la autora desde otras perspectivas, siendo un escenario propicio para el estudio actual.

Caracterización del Consejo Popular "Alex Urquiola".

El Consejo Popular tiene una extensión territorial de 2,8 km² y una población aproximada de 19 800 habitantes, distribuidos en cinco asentamientos poblacionales que son: Comunidad Militar "Emilio Bárcenas", Fábrica de Cerveza, Reparto "Pareras", Reparto "Ramón Quintana" y Reparto "Alex Urquiola" que da nombre al consejo. Limita, al norte, con los Consejos Populares de Centro Ciudad Sur y Pueblo Nuevo; al Este, con el Pedernales; al Sur, con la Zona Industrial; y al Oeste, con Harlem.

En el Consejo Popular existen 12 circunscripciones, un total de 18 766 viviendas, de ellas 3 853 en buen estado, 2 070 regulares y 12 584 en malas condiciones, según documentos analizados y datos ofrecidos por la delegada del Consejo Popular en marzo del 2009. En la comunidad existen problemas de índole social y de salud, un alto índice de alcoholismo, consumo de sustancias tóxicas, insalubridad y enfermedades prevenibles como la tuberculosis, el Sida, la sarna perruna y otras, enfermedades, prácticamente erradicadas en la provincia y el país.

Las condiciones higiénico- sanitarias son desfavorables, se carece de redes de alcantarillado y acueducto, lo común es la letrina en las afueras de las viviendas, el vertimiento de desechos en las calles, y los graves problemas de viviendas. En el diagnóstico de la comunidad se registran 16 adultos mayores deambulantes y 56 que viven solos.

Desde el punto de vista sociocultural escasean las instituciones culturales y se utilizan de forma exigua los espacios existentes como la sala de video y las escuelas, que programan actividades para los niños, en los cuales se excluye el adulto mayor. Las instituciones culturales de la ciudad se utilizan escasamente debido al aislamiento de gran parte de los barrios del Consejo, además los aficionados con talento artístico no se utilizan y

no se les brinda la preparación para su desarrollo. Actualmente se gesta un proyecto sociocultural llamado “Mi barrio por la vida” para promover el talento endógeno en función del barrio. Se persigue dotar a la población de conocimientos y valores que transmitan de generación en generación la experiencia cultural acumulada y la historia de la comunidad para fortalecer su identidad.

El Consejo Popular cuenta con seis círculos de abuelos que reúnen aproximadamente a 130 adultos mayores, de los cuales menos del 40 % asisten sistemáticamente. Esta situación indica que es baja la incorporación del adulto mayor a las actividades que benefician su salud física y espiritual. Este aspecto requiere la intervención comunitaria de los diferentes factores para estimular, motivar y mantener el funcionamiento de los círculos como mecanismo de atención y desarrollo espiritual.

Para conocer el total de adultos mayores del Consejo se utiliza el registro de los consultorios del médico de la familia. Esta es la fuente más precisa ya que los trabajadores sociales no disponen de esos datos de forma completa, y otros dirigentes y líderes comunitarios los manejan de forma imprecisa lo que se comprobó en el diagnóstico realizado en cada barrio. Se calculan 2 226 personas con 60 años y más, lo que representa un 11 % de envejecimiento de la población, por debajo de la media de la provincia y el municipio, que lo sitúa en el grupo II.

Diagnóstico de la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad

El diagnóstico se realiza en el período de enero a febrero del 2009. Se seleccionan al azar las circunscripciones 78, 79 y 85 que abarcan 5 214 habitantes y representa el 25 % de la población del Consejo Popular aproximadamente. En ellas existen un total aproximado de 600 adultos mayores o personas de 60 años y más, considerado el universo a estudiar. (Ver tabla 4)

Mediante un muestreo intencional atendiendo al criterio de organización de esta población como: núcleos de jubilados y círculos de abuelos, se selecciona una muestra de 200 adultos mayores. También, forman parte de la muestra los trabajadores sociales (21) e instructores de arte (17), que deben tener vínculo con este grupo poblacional. La calidad de la información se controla, a través de los criterios de confiabilidad de Guba citado por M Pla (1999: 297).

Tabla 4 Porcentaje de la población mayor de 60 años del Consejo popular Alex Urquiola, 2008

SEXOS	MASCULINO		FEMENINO		TOTAL	
CANTIDAD	C	%	C	%	C	%

Elaborado por la autora, fuente: datos de los consultorios del médico de la familia.

El objetivo del diagnóstico es conocer el estado actual de la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad, según las categorías de análisis siguientes:

1. La dimensión motivacional-valorativa respecto a los intereses del grupo.
2. La dimensión cognoscitiva- valorativa acerca de la preparación para incorporarse a las actividades.
3. La dimensión ejecutora-valorativa en relación al vínculo real a las actividades. (Anexo 2)

Los métodos utilizados fueron los siguientes: observación participante (Anexo 3), talleres de reflexión y debate (Anexo 4) y entrevista a profundidad (Anexo 5). También se aprovechó la experiencia personal de la autora como profesora de la carrera de Estudios Socioculturales durante ocho cursos escolares en los cuales se ha vinculado con el trabajo comunitario a través de la práctica laboral de los estudiantes.

Resultados de la observación directa a las actividades desarrolladas en la comunidad. Se observaron un total de 11 actividades en un período de seis meses, cuatro de los círculos de abuelos, cuatro organizadas por los instructores de arte vinculadas a las escuelas donde trabajan y tres organizadas por los promotores culturales, detectándose las regularidades siguientes:

Es débil la preparación de los gestores que las desarrollan y restringida la detección de personas que puedan conducir grupos y organizar actividades. Es insuficiente el protagonismo del adulto mayor y la participación por sexo y grupos étnicos, evidencia predominio de las mujeres que constituye el grupo más representado.

Las principales debilidades se relacionan con la carencia de adecuada infraestructura urbana con pocos espacios culturales, lo cual afecta la articulación de una programación y las actividades se dirigen fundamentalmente a los gustos e intereses de los niños y adolescentes. También es limitada la integración de los actores sociales para la atención sociocultural al adulto mayor en la comunidad y este generalmente no expresa su interés, deseos y necesidad de incorporarse, por falta de motivación y estímulo.

Se aprecia la ausencia de un enfoque de género para involucrar a las mujeres y desconfianza de los hombres con relación a las actividades que promueven las mujeres. El empleo de métodos y técnicas es formal lo cual no propicia su interpretación cualitativa. La participación predominante es como público o espectador, o sea como consumidor del producto cultural y la perspectiva axiológica respecto a la transmisión de valores y su fortalecimiento en el adulto mayor y hacia los jóvenes no está contenida en la intencionalidad de las acciones que se ejecutan.

En resumen, como regularidad se constata insuficiente número de actividades comunitarias de tipo sociocultural, baja preferencia por los adultos mayores, limitada atención a sus necesidades e insuficiente integración de los factores sociales. Sin embargo, no se promueven alternativas, lo cual refleja un bajo nivel de creatividad y apatía para promover la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad.

Resultados de los talleres de reflexión y debate con el adulto mayor

La motivación para participar en las actividades sociales y culturales que programan los círculos de abuelos se expresa a un nivel insatisfactorio por el 80 % de los adultos mayores, solo una minoría plantea estar motivados. Las principales causas que alegan son: problemas de salud les dificultan la asistencia a las actividades, escasa oferta para su gusto y necesidades y las actividades que se organizan son esporádicas y se limitan a música estridente y bebidas.

Respecto a las formas de organización en las actividades, la mayoría reconoce su condición de espectador en un 96 %, participan como artistas aficionados el uno % y como organizadores un dos %. Los resultados corroboran que prevalece la concepción de participación como: "asistir a actividades", "asistir cuando es convocado" y en muchos casos se refieren a reuniones de las organizaciones de masas sobre todo del CDR, algunas de la FMC y las rendiciones de cuenta del poder popular. Existe, por tanto, una distorsión de la participación al concebir el rol de espectador para el adulto mayor, lo cual limita el desarrollo de estas personas.

Con relación a la participación en actividades culturales habituales el mayor entretenimiento para la generalidad es la televisión, ocho de cada diez lo hacen frecuentemente. Esta se convierte en la actividad a la que las mujeres le dedican más tiempo después del trabajo doméstico, sin embargo entre los hombres proporcionalmente, es menor el número que expresan que pueden ver la televisión u oír radio frecuentemente, ellos expresan como principal actividad salir y reunirse para jugar dominó, conversar, leer la prensa y buscar mandados.

Más del 50 % expresa que con frecuencia descansan durante el día, algunos se acuestan a dormir la siesta o simplemente a descansar, fundamentalmente las mujeres, con independencia de la carga doméstica que generalmente enfrentan en el hogar o, precisamente por esta causa, demandan un necesario descanso a mitad de la jornada laboral hogareña. No es significativa la visita a familiares y amigos, así como participar en actividades como espectáculos, cine, teatro, celebraciones culturales o históricas, excursiones o salidas a restaurantes resulta excepcional para ambos sexos.

Como tendencia se manifiesta un incremento de la incorporación a instituciones y actividades religiosas, con mayor frecuencia en las mujeres y de forma irregular en los hombres. Es insuficiente la incorporación al cine, excursiones y a espectáculos y en general a distintas formas de esparcimiento, recreación y por consiguiente en la participación sociocultural. La actuación de las mujeres, se enmarca predominantemente en los límites del

hogar, a tareas fundamentalmente domésticas, el descanso pasivo y un entretenimiento exiguo, como consecuencia del déficit visual un número significativo no ve televisión y la mayoría prefiere escuchar la radio que simultanean con las labores en el hogar.

Con relación a las actividades culturales y recreativas en las cuales les gustaría participar, se exponen opciones entre las que se destacan: talleres literarios, escuchar música variada, presentaciones teatrales, conversatorios de temas agradables, socioculturales o educativos, y otras actividades. En este momento de los talleres se aprecia el entusiasmo y las múltiples posibilidades de hacer.

Se reconoce que los principales promotores de las escasas actividades que se ejecutan son las organizaciones de masas y en el círculo de abuelos a través de la iniciativa del instructor de cultura física. Sin embargo, la figura de actores sociales como el instructor de arte y el promotor cultural se representa como algo ajeno a los problemas e intereses del grupo.

Cerca del 30% de la muestra emite posiciones críticas, como las siguientes: "El grupo comunitario aún es un término desconocido en la comunidad", "Falta integración en los que dirigen", "Se debe conocer las necesidades, intereses y posibilidades de nosotros para organizar y realizar actividades en la comunidad". Un grupo similar, aunque no asume una posición crítica, contribuye con diferentes sugerencias para perfeccionar las actividades, como: "nos tenga en cuenta como parte de las actividades en la comunidad", "se realice mayor promoción cultural que a la vez trasmita valores histórico-culturales" y "un carácter más dinámico a las acciones de los círculos de abuelos con los promotores culturales".

También manifiestan que se les debe considerar como ejecutores y sitúan ejemplos: talleres de artes manuales, escenificación, declamación y diversas excursiones. Manifiestan que las ofertas del campismo popular deben tenerlos en cuenta, así como la programación de los fines de semana y vacacionales.

En resumen como regularidad de los talleres se evidencia que se desarrollan actividades esporádicas, fundamentalmente de tipo políticas y de la defensa, con ausencia de convocatorias sistemáticas y diferenciadas para propiciar la asistencia y participación del adulto mayor. También se cuenta con pocas opciones de recreación que contemplen las necesidades y posibilidades de esta edad, y se desarrollan actividades esporádicas para el adulto mayor básicamente en los círculos de abuelos aunque la incorporación es baja y la asistencia es irregular. Los adultos mayores carecen de proyectos propios, sin embargo expresan variadas propuestas de acciones y posibilidades de realización sociocultural, algunas de las cuales conforman la estrategia que se presenta en esta investigación.

Resultados del taller de reflexión y debate con los instructores de arte. La motivación para organizar actividades sociales y culturales con el adulto mayor en la comunidad es bajo, señalado por el 85 % de los

instructores de arte, solo una minoría se expresa a un nivel satisfactorio. Reconocen que las acciones ejecutadas no priorizan al adulto mayor y que carecen de conocimientos sobre las características y necesidades de este grupo poblacional y de orientaciones para la atención. Solo el dos % declara que posee información sobre el envejecimiento poblacional la que recibió a través de los medios de comunicación.

Los instructores de arte alegan que los adultos mayores tienen potencialidades para incorporarse a las actividades culturales que se efectúan en la comunidad, por las responsabilidades que ocupan, el prestigio que poseen y relaciones que mantienen con los integrantes de la comunidad en que residen.

Se reconocen las potencialidades de la comunidad para emprender el desarrollo cultural de la misma, sin embargo consideran que es poco el apoyo que reciben de las organizaciones y pobladores en general. Plantean como elemento primordial la inexistencia de círculos sociales o alguna instalación en la comunidad para su desarrollo cultural.

En resumen como regularidad del taller con los instructores de arte se aprecia la insuficiente preparación que poseen para proyectar acciones culturales con el adulto mayor, pero reconocen las potencialidades que tienen para incorporarse activamente. Es importante señalar que sobredimensionan la carencia de instalaciones para desarrollar las actividades culturales lo que limita la búsqueda de otras opciones.

Resultado de la entrevista a los líderes comunitarios. Se entrevistaron dos promotores culturales, dos secretarios de núcleos del PCC de Jubilados, un representante de la Asociación de Combatientes, tres delegados de circunscripciones y el jefe de la brigada de los Trabajadores Sociales del Consejo Popular, para un total de nueve entrevistas a profundidad. Los principales resultados se exponen brevemente:

En la comunidad está constituido el Grupo Comunitario que se encuentra en fase organizativa, por lo cual no dispone de proyectos sólidos y resultados. Las actividades socioculturales que se planifican y desarrollan son escasas y se dirigen a un público general, a ellas asisten todos los grupos etáreos, especialmente jóvenes. No han recibido orientaciones específicas para incorporar al adulto mayor en las actividades que ellos programan.

Los factores con mayor incidencia en la limitada participación del adulto mayor son la falta de estímulos e iniciativas y la escasa dedicación de los actores sociales, sobre todo de aquellos con la formación profesional adecuada, como los promotores culturales y el instructor de arte.

Los trabajadores sociales, no realizan un acercamiento personalizado a los miembros de la comunidad incluyendo los casos críticos. La carencia de un trabajo individualizado con cada familia dificulta la creación de proyectos de transformación en los barrios; situación que refleja el desconocimiento de su papel en la comunidad y de su articulación con los demás actores sociales.

El mecanismo instituido para la atención a determinados frentes en las comunidades, entorpece la labor, que en la actualidad se reorganiza, para disponer de trabajadores sociales en cada circunscripción que atiendan de forma integral a todas las personas ya sean niños o adultos mayores. Los integrantes del grupo comunitario, en la voz del Jefe de los trabajadores sociales, expresan la necesidad de capacitación a los líderes para elaborar e implementar proyectos de intervención sociocultural comunitaria. En este sentido se solicita capacitación para elaborar proyectos de intervención.

Los entrevistados refieren que la población de adultos mayores muestra potencialidades para ser organizadores y participantes activos en las actividades culturales en la comunidad. Ellos constituyen una representación mayoritaria de las personas que ocupan responsabilidades en las organizaciones comunitarias, poseen prestigio y buenas relaciones con los miembros de la comunidad en que residen. También son protagonistas de las actividades revolucionarias que se desarrollan en su entorno, por tanto, pueden serlo de otras si se les estimula y motiva a participar.

El desarrollo cultural de la comunidad objeto de estudio es pobre, comienza a gestarse su organización a partir de la labor de los promotores culturales e instructores de arte, aunque la población aún no los reconoce. No se muestran iniciativas consolidadas, aunque se distinguen perspectivas de estudios y proyectos por el grupo comunitario. Se manifiesta una sectorización en la base a consecuencia de la falta de integración entre las organizaciones y actores sociales. Ante la solicitud de recomendaciones, los líderes entrevistados expresan las siguientes: aprovechar el Sistema de Atención a la Familia en correspondencia con el horario de las comidas para que disfruten de actividades socioculturales; crear una casa de abuelos en la comunidad para facilitar la incorporación de los más necesitados y promover actividades culturales, por último, instrumentar proyectos socioculturales acorde a los intereses del adulto mayor de cada comunidad donde se integren también otros grupos etéreos.

En resumen como regularidad de la entrevista a los líderes comunitarios se aprecia la insuficiente preparación para proyectar acciones socioculturales a favor del adulto mayor aunque reconocen las potencialidades que ellos presentan y en correspondencia realizan sugerencias para su realización.

Con la aplicación de los instrumentos se establecen las principales regularidades en el proceso de participación sociocultural del adulto mayor que son las siguientes:

- La insuficiente estimulación, preparación y orientación al adulto mayor para la inserción en nuevos contextos sociales aprovechando sus experiencias, capacidades e intereses.
- La limitada integración entre las organizaciones y actores sociales para la atención sociocultural al adulto mayor, lo que afecta su papel protagónico en las acciones comunitarias.

- La auto limitación e inseguridad del adulto mayor respecto a sus posibilidades de protagonismo cultural y social, quienes se sienten poco útiles socialmente, faltos de proyectos de vida y se consideran como objeto y no sujeto del diseño de soluciones.
- La dirección de Cultura en la provincia y el municipio, no recogen entre sus prioridades la atención al adulto mayor, a diferencia del MINSAP, el INDER y la Seguridad Social que presentan debilidades en este sentido pero tienen programas definidos.
- Una problemática latente, pero no es reconocida, es el insuficiente desarrollo cultural de la comunidad para favorecer el bienestar de los pobladores, lo cual atribuyen a la lejanía de la comunidad respecto de los centros culturales de la ciudad y los débiles vínculos entre las instituciones municipales y comunitarias en función de la recreación y el disfrute de los pobladores. Finalmente, no se reconocen las potencialidades de la comunidad para promover entre todos el desarrollo cultural.
- El Consejo Popular no cuenta con círculos sociales u otra instalación de proyección sociocultural en ninguna de las comunidades inclusive las de mayor densidad poblacional.
- Los actores sociales incorporan de forma limitada una concepción de desarrollo que permita involucrar a hombres y mujeres desde la equidad. De manera que no se concibe la participación y el aporte del potencial endógeno como elemento consustancial e integrado a los procesos que ocurren en la comunidad.

A partir de los talleres de reflexión y debate con los adultos mayores en los círculos de abuelos, los núcleos de jubilados y las reuniones de instructores de arte y los promotores culturales en la comunidad, mediante el empleo de técnicas de consenso como la lluvia de ideas, se establece el problema fundamental que afecta la participación del adulto mayor en la vida cultural de la comunidad y se elabora la estrategia que se propone en el epígrafe siguiente.

2.2- Estrategia de participación sociocultural con enfoque axiológico para el adulto mayor en la comunidad

El término estrategia es de uso común en la actualidad aunque con frecuencia se abusa de su utilización, sobre todo en el campo investigativo. En muchas ocasiones se proponen estrategias sobre estrategias ya elaboradas cuando se requiere solo de procedimientos para su enriquecimiento o la sistematización de otras existentes. En realidad las estrategias son importantes porque fundamentan científicamente líneas de acciones o de trabajo de forma organizada y con objetivos determinados.

Diversos autores se han dedicado al estudio de este tema, tal es el caso de Pedro Sánchez (1994), Regla Sierra (1997), Pedro Valiente (2001) y Valle (2007) quienes coinciden en que las estrategias tienen un carácter procesal, dinámico, flexible, orientado a un fin previamente establecido, con objetivos trazados a largo plazo y que contribuyen a la transformación del objeto de incidencia.

Teniendo en cuenta que en la investigación los actores de la comunidad y las acciones que ejecutan son esenciales, se adopta la definición conceptual de estrategia formulada por Jairo E. Borges-Andrade (1999:71) quien la considera: "como una combinación lógica de actores, factores y acciones, seleccionada entre otras alternativas de combinación, para lograr un determinado objetivo en un contexto específico".

Las estrategias facilitan una dirección unificada, a partir de la exigencia de tres enfoques en su concepción y diseño: enfoque de sistema (concatenación de los elementos y relaciones con el entorno), enfoque de contingencia (exposición a fuerzas y tendencias externas) y enfoque de cambio (a partir de la combinación de los dos enfoques anteriores). En general el término estrategia se emplea para hacer referencia a la visión sistemática, integradora y prospectiva de un proceso, elementos que constituyen sus requisitos esenciales.

Para Valle (2007:91) la estrategia: "es un conjunto de acciones secuenciales e interrelacionadas que partiendo de un estado inicial (dado por el diagnóstico) permiten dirigir el paso a un estado ideal consecuencia de la planeación". La esencia de esta estrategia es propiciar el cambio, dar lugar a un proceso de toma de decisiones del adulto mayor en los distintos procesos que transcurren, para pasar de un estado actual al deseado.

De manera que se requiere partir de un diagnóstico, plantearse un objetivo general del que se deriva la planificación estratégica, su instrumentación y evaluación. Así se proponen cuatro etapas con sus correspondientes acciones. Se enfatiza en la implicación y compromiso de los propios sujetos en la consecución de las acciones para cumplir el objetivo planificado. En ella se aborda el trabajo con y por el adulto mayor desde una perspectiva del desarrollo, como sujeto que transita naturalmente por esta etapa del ciclo vital, y que se incorpora según las características de su edad con la perspectiva de trascender.

El Programa Integral de Atención al Adulto Mayor se dirige básicamente al área de la salud a través de disímiles proyectos. También, se tiene en cuenta las Cátedras Universitarias del Adulto Mayor que concretan programas educativos. Sin embargo, en la comunidad estudiada no se dispone de una estrategia que contribuya a elevar la participación sociocultural de este sector poblacional que armonice con los proyectos anteriores.

La estrategia se enmarca en el espacio comunitario urbano donde los agentes socializadores ejercen influencias sobre el adulto mayor para contribuir a un envejecimiento satisfactorio y donde los propios beneficiarios participan en su elaboración y ejecución. Esta forma de análisis se aplica al desarrollo de la cultura extrapolada al espacio comunitario, donde se ejerce un sistema de influencias que debe modificar la actuación de este grupo, en el cual se expresan sus necesidades y potencialidades.

En la elaboración de la estrategia se adoptan teóricamente las dimensiones: motivacional-valorativa, la cognoscitiva- valorativa y la ejecutora- valorativa (anexo 2). Para valorar las necesidades se tienen en cuenta las existenciales y axiológicas dando prioridad a las segundas. Las primeras son las necesidades de ser, tener, hacer y estar y las segundas incluyen la participación y también la necesidad de ocio, identidad y otras.

El punto de partida es la misión y la visión, así como la determinación de los objetivos, las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades. Posteriormente se desarrollan las etapas, partiendo del diagnóstico de la participación del adulto mayor y su caracterización en el Consejo Popular, a partir de los resultados de los instrumentos investigativos aplicados y su triangulación. A continuación las etapas de planificación y organización en la cual se proyectan las acciones, los posibles escenarios, los actores principales, los procedimientos y métodos a emplear, incluyendo acciones propuestas en gran medida por los propios adultos mayores, a continuación la etapa de ejecución y por último la de evaluación de todo el proceso.

A partir de los fundamentos teóricos expuestos en el capítulo uno del informe de la tesis, en la estrategia se adopta las PREMISAS siguientes:

- El afrontar el envejecimiento activo en Cuba se requiere del compromiso de los individuos, la comunidad y el Estado para transitar, a su vez, de un enfoque asistencial a uno participativo.
- La población de adulto mayor es heterogénea y representa diversas cohortes de edad, sexo, antecedentes socioeconómicos, valores culturales y capacidades funcionales, con diferentes necesidades y preferencias respecto a las actividades culturales.
- El adulto mayor que asume protagonismo en las actividades culturales, promueve un envejecimiento satisfactorio e impulsa el desarrollo de su personalidad.
- Los líderes comunitarios, actores sociales y los programas sociales y culturales, han de identificar las oportunidades para promover el envejecimiento satisfactorio en sus comunidades.
- El bienestar del adulto mayor debe implicar la intensificación de los roles ya existentes y la creación de otros que proporcionan un nivel de actividad que les permita ajustarse a la etapa sin que ello signifique consecuencias negativas para su conducta.
- La participación social del adulto mayor consolida su formación axiológica en el grupo y la transmisión de valores a las nuevas generaciones.

Misión: enriquecimiento del bienestar del adulto mayor a través de su participación sociocultural sobre la base de la unidad, el consenso, el compromiso, la solidaridad, el fomento y la transmisión de valores.

Visión: el adulto mayor en Cuba tiene una vida activa y participa en actividades socioculturales comunitarias que contribuyen al envejecimiento satisfactorio.

Objetivo general: favorecer la participación sociocultural de la población de adulto mayor en la comunidad desde las necesidades y potencialidades propias y del conjunto de actores sociales y su proyección con enfoque axiológico.

Objetivos específicos:

1. Incrementar las acciones que garanticen la preparación adecuada de la sociedad para afrontar el fenómeno del envejecimiento y sus consecuencias.
2. Proveer de oportunidades al adulto mayor para su participación socio-cultural.
3. Incentivar la participación protagónica del adulto mayor en las acciones socioculturales de la comunidad.
4. Incrementar los niveles de bienestar y satisfacción de la población del adulto mayor en la comunidad.

Debilidades:

- La insuficiente prioridad por parte del Grupo Comunitario a la atención y participación del adulto mayor.
- La escasa preparación de los actores sociales, con énfasis en los fundamentos axiológicos, sobre la participación sociocultural del adulto mayor y las potencialidades que poseen para liderar actividades.
- El limitado protagonismo de los Grupos Comunitarios, como estructura integradora de las organizaciones de la comunidad, para elevar la participación del adulto mayor en la comunidad.
- La reticencia a buscar opciones para el desarrollo cultural en la propia comunidad y la tendencia a esperar por soluciones "desde arriba".
- La insuficiente estimulación del capital humano cultural existente en la comunidad para favorecer un envejecimiento satisfactorio.

Amenazas:

- La participación del adulto mayor en diferentes actividades con frecuencia no se sustenta en las motivaciones de los sujetos sino en la compulsión política.
- La tendencia a la burocratización que convierte al adulto mayor en cifras y datos en detrimento del trabajo comunitario participativo.
- El predominio de una concepción de asumir a la comunidad como objeto de acciones planificadas desde afuera, y no como sujeto y recurso endógeno del desarrollo.

- La propensión a la improvisación, a desarrollar acciones para cumplir, al cumplimiento para parecer, sin la fundamentación en estudios científicos que permitan valorar el papel de la comunidad en la participación.
- La ausencia en los líderes, los dirigentes comunitarios y la población en general de una cultura del envejecimiento que favorezca la comunicación intergeneracional, el diálogo y la participación cultural del adulto mayor.
- La existencia de visiones empíricas y sectorizadas sobre el protagonismo del adulto mayor en el desarrollo cultural de la comunidad.
- La convivencia del adulto mayor en la familia que genera sobrecarga doméstica y la sobreprotección, lo cual incide en la participación sociocultural del adulto mayor.

Fortalezas:

- El consenso comunitario sobre la base de la contradicción entre las necesidades reales y las motivaciones y posibilidades para promover acciones culturales en la comunidad.
- La existencia de un sistema de actores y líderes comunitarios capaces de propiciar el desarrollo cultural en su entorno y la participación activa del adulto mayor.
- La presencia de un número creciente de adultos mayores activos y dispuestos a participar en la vida cultural de la comunidad.
- El surgimiento del Grupo Comunitario liderado por el delegado del Poder Popular, que integra las diferentes organizaciones con sus intereses, enfoques y visiones, en función del desarrollo comunitario y la solución de las necesidades espirituales de la comunidad.
- La existencia de valores en la población, con énfasis en el adulto mayor como la solidaridad, el respeto, la cortesía, el amor, la honestidad, la civilidad, la delicadeza, la modestia, la ternura y la responsabilidad.
- El conocimiento de la necesidad de perfeccionar el trabajo en la comunidad dirigido a favorecer el envejecimiento satisfactorio a través de la mayor participación sociocultural del adulto mayor.

Oportunidades:

- El capital humano creado por la Revolución que se encuentra inserto en las comunidades.
- La estructura sociopolítica del país asegura la participación activa de los integrantes de la comunidad y las organizaciones políticas y no gubernamentales, en un trabajo colectivo donde el protagonista principal sea el adulto mayor.

- La voluntad política de perfeccionar el trabajo en las comunidades y potenciar su desarrollo con recursos endógenos.
- La existencia de programas y proyectos para la atención integral del adulto mayor desde una visión desarrolladora.
- La permanencia del adulto mayor en la familia y el apoyo que recibe de esta.
- La disposición de un potencial científico creciente en el área del Trabajo Social y Cultural, en las Universidades y el Centro de Superación para la Cultura de la provincia de Holguín, con posibilidades de realizar estudios teóricos y prácticos para el desarrollo comunitario en función del adulto mayor.

ETAPA DE DIAGNÓSTICO

Objetivo general: caracterizar la población de adulto mayor y los actores sociales de la comunidad implicados en el proceso de participación sociocultural.

Acción 1 - Las necesidades e intereses socioculturales del adulto mayor.

Objetivo: identificar las necesidades e intereses socioculturales del adulto mayor y su vínculo con la participación.

Escenario: asociaciones del adulto mayor y reuniones de vecinos.

Participantes: actores sociales y adulto mayor.

Procedimientos:

Entrevista grupal e individual y encuesta al adulto mayor para determinar cuáles son las necesidades, gustos y preferencias relacionadas con la participación sociocultural.

Taller de reflexión y juegos de participación para determinar las necesidades socioculturales, para lo cual se utilizan los indicadores

Valoración por el colectivo de actores sociales de la información obtenida a través de los instrumentos aplicados, las consultas realizadas y los documentos analizados.

Construcción colectiva de un árbol de necesidades socioculturales.

Acción 2- La incorporación sociocultural del adulto mayor en la comunidad.

Objetivo: determinar los problemas comunitarios que repercuten en la incorporación sociocultural del adulto mayor siguiendo un orden de prioridad según sus causas y efectos.

Escenario: espacios donde actúan los actores sociales en la comunidad.

Participantes: líderes formales e informales y el propio adulto mayor.

Procedimientos:

Observación participante de la realidad, teniendo en cuenta que los líderes locales aún no poseen suficiente preparación teórica para usar técnicas complejas.

Técnica de consenso para determinar la fuente de los problemas que afectan la participación sociocultural; ya sean teóricas y prácticas, y en orden de importancia, teniendo en cuenta la opinión del adulto mayor, los actores sociales y la población en general. Se sugiere confeccionar un árbol de problemas como motivación y estimulación a los participantes, su puede usar un arbolito real o dibujado, y en sus ramas principales y secundarias colgar o escribir las opiniones de los participantes.

Acción 3 - La preparación de los actores sociales para promover la participación sociocultural del adulto mayor.

Objetivo: determinar la orientación y preparación de los actores sociales para favorecer la participación del adulto mayor precisando sus potencialidades y posibilidades.

Escenario: sesiones de trabajo del Grupo Comunitario, dirección del Consejo Popular y dirección municipal de Cultura y de Trabajo Social.

Participantes: líderes del grupo de adultos mayores y los que trabajan con ellos en la comunidad.

Procedimientos:

Encuesta a los actores sociales de la comunidad para conocer la preparación que poseen respecto a la proyección de actividades diferenciadas para el adulto mayor.

Análisis de documentos del Consejo Popular y entrevistas a sus dirigentes para determinar el campo de acción de los actores sociales.

Acción 4- Las potencialidades de la comunidad para promover la participación sociocultural del adulto mayor.

Objetivo: evaluar el capital social que dispone la comunidad, incluyendo el adulto mayor, para proyectar acciones socioculturales en este contexto.

Escenario: espacios de reuniones de diferentes organizaciones y grupos en la comunidad, y hogares de adultos mayores.

Participantes: adulto mayor y actores sociales.

Procedimientos:

Observación participante de actividades del Consejo Popular y de organizaciones formales e informales comunitarias y grupos del adulto mayor para identificar sus potencialidades para el desarrollo sociocultural en este contexto.

Desarrollo de talleres grupales en torno al planteamiento temático: ¿Cómo vivir mejor? para determinar las fortalezas del adulto mayor para la participación sociocultural teniendo en cuenta las posibilidades individuales, del grupo y la comunidad.

Entrevistas a adultos mayores claves para conocer las esferas que consideran poseen habilidades en función de las acciones socioculturales.

En los encuentros se deben propiciar opiniones que respondan las interrogantes qué hacer, por qué, para qué hacerlo, cómo, cuándo y dónde, para evitar el surgimiento de dudas, la desconfianza y las falsas expectativas respecto a las actividades proyectadas. De esta manera, se facilita la detección de potencialidades, la concientización de las necesidades y la posibilidad lo cual promueve el compromiso de los sujetos participantes desde los primeros momentos de la recogida de información y durante el despliegue de la estrategia.

Se sugiere la realización de esta estrategia en la comunidad, en particular sus objetivos, con el fin de articular a las organizaciones que agrupan la mayor parte de los adultos mayores y también a los que permanecen más tiempo en los hogares. La etapa culmina con un grupo de discusión conjunto de actores sociales y adultos mayores donde se socialice el resultado. Se sugiere completar el árbol de problemas, con objetivos y soluciones, diferenciados por colores o sustituyendo los problemas.

ETAPA DE PLANIFICACIÓN Y ORGANIZACIÓN

Objetivo general: proyectar la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad potenciando los recursos personales para un envejecimiento satisfactorio.

Objetivos específicos:

1. Desarrollar acciones de capacitación para favorecer la introducción de nuevos modos de actuación de los actores sociales a favor de la participación del adulto mayor en el desarrollo cultural.
2. Desarrollar acciones socioculturales que contribuyan a la satisfacción de las necesidades e intereses culturales del adulto mayor con la incorporación de los demás miembros de la comunidad.

Acción 1- Talleres de capacitación de los actores sociales para favorecer la participación sociocultural del adulto mayor.

Objetivo: capacitar a los actores sociales para atender las particularidades del adulto mayor en el proceso de participación sociocultural.

La capacitación voluntaria a los actores sociales y los que manifiesten interés para participar en la atención al adulto mayor se realiza en coordinación con las instituciones de la ciudad, el Centro de Superación para la Cultura, la Cátedra del Adulto Mayor y personas con potencialidades como intelectuales, artistas, profesores e investigadores realizar Se proponen realizar los talleres siguientes:

Taller 1. Caracterización del desarrollo del adulto mayor.

Escenario: espacios físicos donde es posible la reunión de varios actores sociales.

Participantes: actores sociales y el adulto mayor.

Procedimientos:

Momento inicial: presentación de una técnica participativa para establecer la empatía entre los participantes. Se explica la metodología a utilizar en el taller y se hace la presentación de un listado de proposiciones sobre el tema que se debate. Las proposiciones se expresan de forma que las respuestas propicien diferentes interpretaciones, reflexiones y su análisis desde diferentes puntos de vista. El facilitador (adulto mayor, profesor u otro) solicita a los participantes que expresen su acuerdo o desacuerdo, de diferentes formas de expresar las ideas o palabras, sin quitarle sentido a la frase.

Momento de desarrollo: un especialista que puede ser un médico de familia o profesor de la comunidad con la preparación requerida, desarrolla el tema central sobre las características fisiológicas y psicosociales del adulto mayor. Se recomienda emplear situaciones problemáticas, la vida de personalidades de adultos mayores destacadas nacional e internacionalmente, historias de vidas, libros, fotos u otros recursos ilustrativos.

A continuación, se forman equipos para discutir las respuestas, tratando de unificar el subgrupo, argumentar los por qué de cada respuesta. Cada equipo debe fundamentar sus opiniones, a partir de lo cual se produce un análisis más profundo del contenido de cada propuesta, mediante la comparación de las diversas posiciones y su defensa. No es necesario lograr el acuerdo de todo el grupo, lo importante es promover la reflexión y comprensión del tema tratado en toda su complejidad.

Momento conclusivo: se le solicita al grupo que valore la utilidad del tema recibido y cómo llevarlo a la práctica comunitaria. Se les invita que esbocen brevemente un proyecto que puedan iniciar en el futuro inmediato.

Taller 2. El adulto mayor en su diversidad.

Escenario: en espacios cerrados de instituciones como aulas de alguna escuela cercana, salón de reuniones de un centro de trabajo o en hogares de la comunidad.

Participantes: actores sociales, líderes comunitarios, el adulto mayor y sus familiares. Es importante su divulgación para estimular la incorporación de la población a las sesiones de trabajo que se realizan, trascendiendo su carácter informativo.

Procedimientos:

Momento inicial: el facilitador presenta diferentes situaciones que reflejan al adulto mayor en la vida cotidiana y ellos mismos pueden explicar las características que le hacen diferente. Se pueden utilizar materiales didácticos: videos, documentales y películas lo cual contribuye a elevar la motivación.

Momento de desarrollo: mediante situaciones problémicas valorar la diversidad de características del adulto mayor referidas a: nivel cultural, género, creencias religiosas, estado de salud, habilidades y capacidades especiales, condiciones de vida y cómo debe tenerse en cuenta en las acciones de participación. Se recomienda llevar experiencias de familias con resultados positivos en el manejo de sus mayores en diferentes espacios, utilizar los spot de la televisión y su interpretación colectiva entre otros recursos.

Momento conclusivo: relacionar regularidades de intereses y expectativas dentro de la diversidad y la importancia de aceptar las diferencias, realzando el valor del respeto y la cooperación.

Taller 3. Las actividades socioculturales y sus beneficios para el adulto mayor.

Escenario: espacios de la comunidad o la ciudad seleccionados por los participantes.

Participantes: promotores, trabajadores sociales e instructores de arte y adulto mayor.

Procedimientos:

Momento inicial: presentación por diferentes adultos mayores muestras de producciones manuales, artesanales, artísticas, o literarias como poesías, narraciones y otras, elaboradas por ellos mismos y valorar la importancia de su creación, lo que aporta a la persona y a quienes le rodean.

Momento de desarrollo: presentación de experiencias con el adulto mayor de la propia comunidad y de otras. Invitar a un adulto mayor como protagonista de estas iniciativas, someterlas al análisis grupal, su valor o beneficio y proyectar su aplicación.

Momento conclusivo: organizar una exposición con los trabajos presentados y si es decisión del colectivo realizar donaciones e intercambios de presentes.

Acción 2- Instauración del espacio fijo: "Renacer"

Objetivo: propiciar sano divertimento al adulto mayor para que en su tiempo libre continúe socializándose y con ello incremente su bienestar.

Escenario: puede ser variado en casas de vecinos, parques, salas de reuniones de un centro de trabajo, de la comunidad u otro.

Participantes: adultos mayores y vecinos de la comunidad.

Sugerencia de secciones: intervención de invitados destacados en el territorio, audiciones musicales o de géneros específicos, juegos de animación, presentaciones artísticas o temas de cultura general protagonizadas por el adulto mayor.

Temas para el espacio:

La vida y obra de personalidades célebres como paradigmas para la formación axiológica; las relaciones amorosas a través del tiempo; papel de los abuelos en el rescate de la memoria histórica; las manifestaciones del arte y su expresión en diferentes épocas; las relaciones intergeneracionales; los derechos del adulto mayor y su protección y la solidaridad entre adultos mayores.

Sugerencias de juegos de animación para los encuentros del espacio.

- Refranes populares que hacen alusión al envejecimiento y al adulto mayor.

Se escriben en tarjetas fragmentos de diversos refranes, se reparten entre los asistentes y se les pide que busquen a la persona que tiene la otra parte del refrán; así se van formando las parejas que intercambiarán la información, argumentarán su significado y la aplicación del refrán, después se socializa en el grupo.

- Juego "Lo que conozco sobre las instituciones culturales de mi ciudad".

El facilitador solicita un listado de las instituciones del municipio, ciudad o comunidad que ellos conocen, se comenta sobre su contenido o funciones. En dependencia de los recursos de los asistentes se pueden llevar fotos digitales, videos, posters, plegables, publicaciones u otro medio gráfico que ilustren estos sitios. La actividad termina planificando una o varias visitas colectivas a las instituciones seleccionadas.

- Juego "Lo que debemos aprender de los animales"

Primero, se escriben en pequeños papeles los nombres de diferentes animales y se reparten entre los participantes. Después, se les solicita que describan las características positivas de ese animal y que constituyen cualidades que las personas deben imitar. Ejemplo: amor a su descendencia, su limpieza, cariño, agilidad, sensibilidad, resistencia, adaptación entre otros.

Al finalizar, se socializa en el grupo sobre los valores/cualidades que el ser humano debe poseer.

- Juego "Lo bueno se recuerda".

Se orienta que un participante rememore brevemente acciones positivas que recuerda de alguna persona que conoce. Posteriormente el resto de los integrantes del grupo manifiesta de forma espontánea otro hecho que recuerde y confirme la valoración positiva en relación con el relato anterior. Se premian los más ágiles y el relato más conmovedor.

- Juego "Contando entre todos".

El animador después de explicar la importancia de acontecimientos sociales en la vida personal, solicita propuestas de hechos de esta naturaleza en la comunidad, que tiene significado para todos. Posteriormente se elige un voluntario que comience a narrar el hecho, que es construido por partes entre los participantes hasta que el último en hablar llegue al final. Se estimula que la narración sea fluida con el aporte continuo del grupo y que sobresalgan los valores de los personajes.

Acción 3- Creación de talleres manuales.

Objetivo: favorecer al aprendizaje de los jóvenes y adultos mayores con la experiencia y el saber de estos últimos.

Escenario: un hogar del adulto mayor que puede ser instructor.

Participantes: grupos de niños, jóvenes, amas de casa y adultos mayores

Tipos de talleres: bordado, tejido, corte y costura, naturaleza muerta, talabartería, artes culinarias, coctelería, jardinería y reparaciones menores en el hogar.

Acción 4- Fundación de una tertulia literaria y de narración oral.

Objetivo: transmitir la memoria histórica del adulto mayor, sus experiencias y valores a través de anécdotas, presentación de libros, de ser posible por sus autores, entre otros.

Escenario: escuelas, casas o algún otro lugar cercano a la comunidad del adulto mayor.

Participantes: adultos mayores y los animadores o gestores capacitados.

Observaciones: en la medida que las actividades ganen en calidad y sean amenas e interesantes, se propicia la incorporación de personas de diferentes grupos etéreos para favorecer la unidad intergeneracional en la comunidad.

Acción 5- Excursiones y visitas.

Objetivo: contribuir a desarrollar la comunicación, la cohesión, la cooperación entre los adultos mayores e incrementar el deseo de disfrutar y compartir el tiempo libre en conjunto, propiciando un estilo de vida sano.

Escenario: Valle de Mayabe u otro lugar de interés natural, recreativo, histórico o cultural.

Participantes: adultos mayores del círculo de abuelos y otros invitados, profesor, enfermera y los animadores o gestores capacitados.

Observaciones: el círculo de abuelos con el apoyo del profesor y promotor cultural organizará la excursión, como forma de estimular la incorporación del adulto mayor.

Preparación de la visita: comprende las actividades que se realizan para organizar y crear las condiciones previas para la excursión, con importancia para garantizar los resultados de las etapas siguientes. Una de sus tareas principales es la determinación del objetivo, el itinerario a seguir y las condiciones materiales o recursos requeridos: alimentos, medicinas, agua potable, instrumentos médicos indispensables, recursos monetarios, y otros que se consideren.

Ejecución de la visita: tener en cuenta el ejercicio físico que pueden realizar, los lugares y los períodos de tiempo para el descanso, alimento y las medidas para evitar accidentes, según las necesidades individuales asociadas a la edad y el estado de salud de los participantes. Se estimulan charlas breves del lugar que se visita propiciando el comentario de los participantes y los beneficios de este tipo de actividad.

Conclusiones. recoger las impresiones y muestras de la visita y seleccionar a los relatores para exponer posteriormente los resultados en la comunidad.

Acción 6- Club "Amigos del arte".

Objetivo: propiciar el sano disfrute y aprendizaje del adulto mayor a través del conocimiento de las artes plásticas.

Escenario: Centro de Arte de la ciudad.

Participantes: adulto mayor, su familia, amigos y promotor cultural

Pasos:

Preparación: el profesor o instructor coordina con la institución a visitar y un especialista, que puede ser de la propia comunidad la explicación o breve conversatorio sobre el objeto de la visita y su contenido. También se precisan las condiciones del traslado a la instalación y el horario apropiado para ello.

Ejecución: organizados en pequeños grupos realizar el recorrido por la instalación y extraer las enseñanzas que ello representa.

Conclusiones: intercambio para resumir las impresiones del adulto mayor, lo aprendido y expectativas para la próxima actividad.

Acción 7- Peña "El deporte en el adulto mayor".

Objetivo: propiciar el sano disfrute del adulto mayor a través de la actividad física.

Escenario: áreas semicerradas de patios y jardines del barrio, escuela u hogares.

Participantes: adulto mayor, profesor del círculo de abuelos y trabajador social.

Procedimientos: se inicia la visita a cada hogar donde reside un adulto mayor, para realizar sesiones breves de ejercicios, en grupos de hasta tres y propiciar la incorporación a la actividad física desde el propio hogar. Posteriormente se asocian en pequeños grupos y se fijan espacios en la medida que haya integración, estabilidad y acciones desarrolladas.

Acción 8- Fórum por un medio ambiente sano en la comunidad.

Objetivo: incorporar al adulto mayor al cuidado del medio ambiente para fortalecer el amor a la naturaleza y la solidaridad entre los vecinos en la comunidad.

Escenario: áreas abiertas de la comunidad: jardines, patios.

Participantes: Grupo Comunitario y adulto mayor.

Procedimientos:

Preparación: se inicia con una breve caracterización de las principales demandas de la comunidad en relación con el cuidado y la protección del medio ambiente. Posteriormente, se determinan las líneas a seguir por el grupo como: el cuidado de los animales en particular mascotas, la recogida y la quema de basura, o desperdicios de animales muertos, el arreglo de jardines, el ahorro de agua y el mal uso de la energía, entre otros según las condiciones del entorno.

Ejecución: se elaboran mensajes educativos mediante notas, plegables, pancartas, volantes para su distribución en el barrio. Se llevan mensajes a grupos, hogares, escuelas, centros de trabajo sobre los factores que dañan el medio ambiente y las formas de evitarlo.

Acción 9 - Creación de un grupo intergeneracional "Contadores de Historia"

Objetivo: contribuir a fomentar los conocimientos de la historia local y patria a través de anécdotas y vivencias del adulto mayor.

Escenario: áreas de la comunidad, museo de historia de la ciudad, sitios de interés histórico.

Participantes: representante del Grupo Comunitario y adulto mayor.

Procedimientos: se inicia con la detección y selección de adultos mayores con vivencias, conocimientos protagonismo para transmitir de forma amena y sencilla algunas vivencias que evocan la historia de Cuba y de la localidad, a través de encuentros espontáneos con jóvenes del barrio.

Crear equipos de jóvenes que investiguen la historia de vecinos con integración sociolaboral y revolucionaria relevante, para promover su visita al espacio creado. El adulto mayor participa en la relatoría de las vivencias presentadas y otros que divulguen en la comunidad y la ciudad las vivencias históricas presentadas.

Acción 10- Colaboración con el adulto mayor que presenta más necesidades.

Objetivo: ayudar al adulto mayor, que se encuentra en situación socioeconómica crítica para mejorar sus condiciones de vida, fortaleciendo los valores de solidaridad, bondad y generosidad en la población.

Escenario: hogares de adultos mayores.

Participantes: adultos mayores y miembros jóvenes de la comunidad.

Procedimientos: realizar conversatorios con el adulto mayor, los vecinos cercanos y familiares para conocer sus necesidades primarias en el orden material. Se organizan pequeños grupos de ayuda que mediante trabajos voluntarios y otras iniciativas contribuyan a solucionar, hasta donde lo permitan sus posibilidades, algunos de los problemas más acuciantes de las generaciones más viejas de la comunidad, especialmente los más necesitados.

Acción 11 – Al rescate de la lengua materna como expresión de la identidad.

Objetivo: consolidar las bases de una buena ortografía y práctica oral del idioma en los niños, adolescentes y jóvenes que estudian.

Escenario: hogares y espacios comunitarios diversos.

Participantes: adulto mayor u otro miembro de la comunidad, con un nivel adecuado, fundamentalmente maestros y profesores.

Procedimientos: ofrecer aclaraciones, charlas y repasos de ortografía de forma individual a miembros de las generaciones más jóvenes de la comunidad que están estudiando. En correspondencia con la cantidad de interesados crear horarios. Realizar concursos de ortografía para seleccionar ganadores por grupos y estimular que las familias y grupo comunitario se incorporen a los esfuerzos del país por preservar la identidad sociocultural nacional desde el desarrollo de la lengua materna.

Observación: el profesor o consultante puede ser de cualquier grupo étnico, lo que importa es el protagonismo del adulto mayor en la iniciativa, promoción y aseguramiento de la actividad.

ETAPA DE EJECUCIÓN:

Objetivo general: propiciar cambios en la participación sociocultural del adulto mayor, ajustando la labor de los actores sociales a los requerimientos de la comunidad.

Recomendaciones para implementar las acciones propuestas en la etapa de planificación y organización:

- En el desarrollo de todas las acciones se debe proveer de oportunidades al adulto mayor para propiciar su participación sociocultural en correspondencia con sus posibilidades individuales.
- El tiempo de ejecución de la estrategia se concibe para un año, dependiendo de la acogida de las acciones se pueden ejecutar el tiempo que les sea útil al adulto mayor y a la comunidad.
- Los locales a utilizar en la comunidad pueden ser diversos, desde viviendas, locales de escuelas, centros de trabajo, instituciones culturales y espacios abiertos.
- Los recursos a emplear provienen de la propia comunidad, de sus integrantes e instituciones.
- La preparación de los actores sociales encargados de aplicar la estrategia constituye una vía para perfeccionar y valorizar su labor en la comunidad, para ello es necesario determinar sus conocimientos y disposición para asimilarla.
- El lenguaje a utilizar ha de ser sencillo, directo, cálido, en correspondencia con la sensibilidad del grupo etéreo que constituye su destinatario principal.
- La estimulación de los avances, sistematicidad, protagonismo y labor promocional se constituye vía para elevar la participación del adulto mayor
- La incorporación paulatina de roles en el adulto mayor permite elevar su protagonismo y de una posición de espectador transitar a una más activa como gestor del desarrollo sociocultural en la comunidad.
- La utilización de las instituciones culturales contribuye a estabilizar el movimiento de aficionados al arte y la literatura dentro del grupo de los adultos mayores.
- Las acciones favorecen el movimiento de artistas aficionados lo cual materializa anhelos del adulto mayor para conservar o desarrollar aptitudes.
- Las diferencias individuales en el modo de participar deben ser reconocidas y respetadas, su éxito radica en aprovechar la diversidad, sin exigir comportamientos uniformes y poco naturales.
- El conocimiento de las necesidades en el desarrollo del adulto mayor y sus potencialidades permite fortalecer su posición social en la comunidad y propiciar procesos de aprendizaje toda la vida.
- En las diversas acciones se promoverá el intercambio intergeneracional para garantizar la transmisión de la memoria histórica nacional y local, por ejemplo a través de anécdotas y vivencias de los mayores que resulten amenas e interesantes.

- En el éxito de la estrategia incide el compromiso de los actores sociales, lo que exige de una articulación coherente de las acciones con otras tareas que ellos tienen planificadas.
- El desarrollo de las acciones seis, siete, ocho y 11 requieren de la asesoría y participación de personas preparadas, como especialistas en la salud, de cultura física y de la cultura e intelectuales.
- Para incrementar la cantidad y calidad de participantes adultos mayores se han de establecer vínculos con el médico de la familia para conocer las posibilidades y requerimientos de cada uno.
- Para el desarrollo de los talleres se recomienda la utilización de juegos o técnicas que faciliten y motiven la participación, se puede utilizar diferente bibliografía, por ejemplo: EL AS de corazón. Memorias de Encuentros con la tercera edad. 2002.
- En la dirección de las acciones de la estrategia debe prevalecer un estilo democrático que estimule la incorporación voluntaria del adulto mayor.
- La relación que se establece entre las personas individualmente y el grupo deben favorecer el desarrollo de habilidades.
- La utilización de medios que ilustren los temas como fotos, videos, grabaciones y plegables, permiten acercar los temas tratados a las potencialidades de aprendizaje del adulto mayor.
- Las actividades han de favorecer el autocontrol y la autoevaluación del adulto mayor y de hecho la valoración del aprendizaje.
- La inclusión de otros grupos etéreos además de fortalecer las relaciones intergeneracionales, contribuye al fortalecimiento de valores en los grupos.
- La atención a las diferencias en el adulto mayor constituye un factor de crecimiento personal, para ellos y los actores sociales implicados y un estímulo y ayuda a los más necesitados.
- El orden de las acciones puede variarse en dependencia de las características grupales e individuales de las personas implicadas y de las particularidades de la comunidad.
- Las actividades diseñadas además de propiciar un envejecimiento satisfactorio y beneficios a la comunidad, han de provocar cambios positivos en el sistema de valores del adulto mayor en el orden individual, grupal, así como, en los integrantes de la comunidad, además de favorecer su empoderamiento como grupo social.

ETAPA III: EVALUACIÓN Y CONTROL

La evaluación exige de pesquisa, intercambio y valoración permanente por los participantes en la estrategia, lo cual demanda la acción coordinada de los actores sociales y el adulto mayor para establecer las correcciones necesarias. Esta etapa exige rigor, integralidad, triangulación de técnicas y perspectivas así como la utilización cuidadosa y verídica de los resultados.

El control y evaluación se realiza para cada una de las etapas y acciones desde el inicio de la implementación de la estrategia favoreciendo la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación grupal del proceso. En esta etapa se definen los logros, las formas de superar los obstáculos y se valoran los resultados determinando la aproximación alcanzada al estado deseado.

Objetivo: determinar de forma crítica la interiorización individual y colectiva de los resultados que se alcanzan con la aplicación de la estrategia.

Acción 1- Seguimiento y actualización periódica de las acciones de la estrategia.

Objetivo: valorar el cumplimiento de las acciones y su implicación en el progreso del estado actual al deseado.

Escenario: los mismos espacios en que se desarrollan las acciones de la estrategia.

Participantes: los mismos agentes de cambio presentes en las etapas anteriores, actores sociales, adulto mayor y la población de la comunidad

Procedimientos:

Ofrecer los elementos para comprobar el alcance desarrollo de la estrategia. La información resultante permite identificar la satisfacción de las necesidades del adulto mayor y a la vez, detectar otras problemáticas que dan lugar al perfeccionamiento de la estrategia.

Intercambio del Grupo Comunitario mediante encuentros mensuales para evaluar los logros alcanzados, el impacto en la población, las dificultades presentes y proponer nuevas acciones o su modificación para fortalecer la estrategia.

A través de las propias reuniones de rendición de cuentas del delegado en cada circunscripción, las encuestas a la población, la observación participante y otras técnicas para conocer la opinión de la población en general y su impacto en el adulto mayor, su familia y la comunidad.

Acción 2- Realización de la evaluación de eficacia e impacto de la estrategia.

- Socializar el informe final sobre el desarrollo alcanzado respecto a la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad.

Evaluación de eficacia: el cumplimiento de los objetivos propuestos en la estrategia.

Evaluación de impacto: sobre la realidad del Consejo Popular.

Procedimientos:

Observación participante, aplicación de encuestas y entrevistas, valoraciones de los líderes comunitarios, el Grupo Comunitario, las organizaciones socializadoras del barrio, criterios de los especialistas implicados en la implementación de la estrategia, como fundamentales.

Indicadores del proceso:

Incidencia: cantidad de adultos mayores que expresan la satisfacción de sus necesidades socioculturales.

Transformaciones socioculturales logradas en la comunidad con la participación del adulto mayor que demuestran avances en la formación axiológica de la población comunitaria.

Fuente de obtención: rendición de cuentas del delegado en las asambleas de circunscripción, el Grupo Comunitario, con la representación de los promotores culturales e instructores de arte, que mensualmente se reúnen y puede evaluar los logros alcanzados, el impacto en la población, las dificultades y las nuevas acciones que se necesitan para fortalecer la estrategia.

2.3 - Valoración de la viabilidad de la estrategia sociocultural mediante consenso

La valoración de la estrategia se realiza a través del método de consenso correspondiente a la metodología cualitativa, para lo cual se somete a un estudio de viabilidad siguiendo la metodología descrita por Miguel Cruz y Antonio Campano, para determinar: “la pertinencia en un contexto, factibilidad de implementación y también capacidad para resolver las situaciones expresadas en los hechos empíricos que condujeron al problema” (2008:3)

Se utiliza el método el Informante Clave, a partir del criterio de Carlos Córdova (2006) quien propone los pasos siguientes:

1. Elaboración del objetivo: valorar la viabilidad de la estrategia de participación socio-cultural del adulto mayor en la comunidad para contribuir al envejecimiento satisfactorio.
2. Selección de los informantes: el número y el tipo de informantes no se especifica con anterioridad pues se inicia con una idea general de los expertos a entrevistar y la forma de encontrarlos, para lo cual se utiliza la técnica de la “bola de nieve”.
3. Elección de la metodología: a través de la elaboración de una entrevista semiestructurada a profundidad para someter a valoración de los expertos aspectos esenciales de la estrategia propuesta.
4. Ejecución de la metodología seleccionada: se contacta con cada experto y se obtienen sus valoraciones sobre la viabilidad de la estrategia propuesta.

5. Procesamiento de la información: se valoran los criterios de los expertos para enriquecer la estrategia.

Una de las particularidades de este método es la forma de selección de los expertos, para ello se toma la técnica "la bola de nieve" a partir de la elaboración metodológica realizada por Elsie Pérez (2008), a través de los pasos que se describen:

1. Determinación de los criterios para ubicar los informantes potenciales los cuales fueron en este caso:
 - Calificación científico técnica, particularmente académica y científica.
 - Experiencia profesional en el trabajo comunitario, la dirección de procesos culturales, con el adulto mayor y la docencia o formación del profesional para la gestión y promoción cultural.
 - Preparación, conocimiento, especialización y publicaciones en el tema participación cultural.
 - Experiencia en investigaciones relacionadas con el trabajo comunitario, la participación cultural y el adulto mayor.
2. Lograr el acceso a los escenarios en que se desempeñan los posibles informantes a través de la entrevista presencial, por teléfono o el envío de cuestionario por correo postal o electrónico.
3. Seleccionar un primer sujeto que cumple los criterios declarados en una alta expresión y teniendo en cuenta factores económicos y de distancia para facilitar el acceso.
4. Solicitarle al primer sujeto que proporcione el contacto de otras personas que también pueden aportar información por su experiencia sobre el objeto de estudio.
5. Se va conformando la muestra al lograr que los primeros expertos de prestigio en el contexto local y nacional, informen sobre otras personas que puedan aportar más datos sobre el tema.

En correspondencia con los postulados de la investigación cualitativa la selección de los expertos se realiza de forma flexible. El primer informante contactado es Máster en Ciencias Sociales y Axiología, Profesor Auxiliar y docente de Investigación Sociocultural de la carrera de Estudios Socioculturales de la Universidad de Holguín. Además, tiene investigaciones vinculadas con el tema comunitario, ha dirigido tesis de maestría y trabajos de diplomas. A partir de su información se contacta a 12 expertos y de estos se llega a una población de 35 posibles expertos, la muestra queda integrada por 20 profesionales. Todos poseen experiencia en la Educación Superior y la investigación científica, y más del 50 % se han vinculado a investigaciones de perfil comunitario. También se cuenta con especialistas en trabajo comunitario, cuatro de ellos fueron contactados a partir de sus experiencias prácticas y tres por su obra científica. (Ver tabla 5)

Tabla 5. Expertos para la valoración de la estrategia

	Profesores del ISPH. de Holguín	Profs. Univ. de Holguín	Profs. Univ. de Oriente.	Prof. de la Univ. Cienfuegos.	Profs. De la Univ. Villa Clara	Esp CITMA	Esp. de la Salud.	Total
Candidatos a expertos	4	12	4	3	3	1	3	30
Expertos	2	9	3	1	2	1	2	20

Entre las características más notables de los expertos seleccionados se destacan:

- La calificación es de cuatro doctores en Ciencias Sociales y cinco en Ciencias pedagógicas, los 11 restantes poseen el título académico de Master en Ciencias, de estos, cinco se encuentran en el proceso para alcanzar el grado científico.
- Respecto a la categoría docente se comporta de la siguiente manera: Profesor Titular (1), Profesor Auxiliar (9), Asistente (9) e Instructor (1).
- La experiencia mínima de trabajo en la educación superior es de 12 años, han ocupado cargos de dirección 7 expertos y en la actualidad nueve son directivos.
- Se cuenta con 9 expertos que son docentes a tiempo completo de la Universidad Oscar Lucero Moya de Holguín, de ellos cinco doctores, tres son máster y uno es licenciado, los cuales laboran en la Facultad de Ciencias Sociales, en el Centro de Estudios sobre Cultura e Identidad y de las provincias Cienfuegos (1), las Villas (2), Santiago de Cuba (3), y Holguín (5).
- Uno de los expertos es Máster y profesor a tiempo parcial de la carrera de Estudios Socioculturales y trabaja en el Departamento de investigaciones de la dirección provincial de cultura en la provincia de Holguín.
- Los expertos que son docentes se desempeñan como docentes de las disciplinas siguientes: Metodología de la investigación, Cultura Cubana, Estudio de comunidades e Historia.
- La experiencia en investigaciones relacionadas con el tema es de seis informantes.

La metodología utilizada para la consulta es la entrevista semiestructurada que facilitó la comunicación con los informantes, para lo cual se entregó un documento que resume el contenido esencial de la estrategia e incluye síntesis de la fundamentación teórica y los procedimientos fundamentales para su validación. Para este paso se adoptó el criterio de Elsie Pérez (2002: 7) quien define varias unidades de análisis de carácter científico-formal, a partir de las cuales se determinan para la entrevista los temas siguientes:

Tema 1- Suficiencia de los fundamentos teóricos de la estrategia para satisfacer las necesidades de la participación sociocultural del adulto mayor.

Tema 2- Correspondencia de los componentes de la estrategia con el objetivo de la investigación.

Tema 3- Idoneidad de las acciones de la estrategia con el objetivo propuesto y las oportunidades que ofrece la comunidad para la participación sociocultural del adulto mayor.

Los expertos fueron sometidos a la entrevista en, al menos, dos ocasiones y como parte del sondeo se formulan otras preguntas para clarificar las opiniones emitidas y poner ejemplos que esclarezcan la perspectiva individual. En la investigación se lleva un diario en el que se bosquejan los temas examinados, para profundizar en las valoraciones de los informantes y detectar la coherencia en los planteamientos. Este procedimiento permitió en el caso de los expertos de la propia ciudad registrar gestos de los entrevistados y anotar comentarios y conjeturas que contribuyen a la interpretación de los resultados.

En el tema uno, en la primera consulta los expertos sugieren deslindar los fundamentos y en la segunda dos de ellos recomiendan revelar lo axiológico con más fuerza en las acciones de la estrategia. Finalmente encontraron coherencia en los fundamentos teóricos y la mayoría considera que son suficientes en el orden axiológico, sociocultural y de caracterización del adulto mayor.

En el tema dos, se considera acertado incluir en la etapa de ejecución aspectos explícitos sobre los escenarios y procedimientos a seguir pero recomiendan desglosarlas más para contribuir en la preparación de los líderes y facilitadores y a su vez garantizar la empatía con el adulto mayor y entre ellos. También, se llama la atención por siete expertos, que entre los elementos que integran la etapa de evaluación y control se precise el objetivo de las acciones dirigidas al seguimiento y actualización periódica del cumplimiento de las acciones de la estrategia.

En la segunda consulta se hacen sugerencias sobre los nombres de las etapas y aspectos aislados recogidos en las fortalezas y oportunidades. A dos expertos no les queda claro cómo se pueden integrar los miembros de las organizaciones del barrio como CDR y FMC en las acciones de capacitación, los cuales como se conoce forman parte del Grupo Comunitario. Por último, existe consenso sobre las etapas propuestas, recomiendan explicitar más los nexos entre los objetivos y acciones que se abordan.

En el tema tres, se sugiere por un experto que en el segundo taller se profundice en el significado de diversidad y se utilicen para ello los materiales de divulgación de la televisión y su interpretación colectiva. Todos los expertos realizan sugerencias aisladas respecto a los objetivos, las acciones y los participantes, lo cual ayuda a su perfeccionamiento y a diversificar las formas organizativas para alcanzar los objetivos declarados.

En la segunda consulta nueve expertos sugieren que la elaboración de las acciones sea más general para favorecer su aplicación en cualquier comunidad y que se desarrollen los procedimientos de cada taller. Cuatro solicitan que se tenga en cuenta con más fuerza el elemento endógeno en algunas de las acciones. Los expertos consideran novedosa la idea de propiciar el movimiento de artistas aficionados con el adulto mayor en el contexto comunitario, lo cual es viable a partir de la fortaleza que adquiere el grupo comunitario, en especial la labor de los promotores e instructores de arte. También, que es oportuna la proyección de dos acciones en la última etapa para evaluar la estrategia.

Concluyendo esta consulta existe consenso respecto a la viabilidad de la estrategia, en particular la posibilidad de elevar la participación sociocultural del adulto mayor desde sus propias potencialidades y la realidad de esas potencialidades en la comunidad diagnosticada así lo corroboran.

Para evaluar las opiniones de los expertos se utilizó la metodología de referencia (Carlos Córdova, 2006), que permite objetividad y rapidez. Los expertos ubican los aspectos evaluados según los temas de la entrevista semiestructurada en un orden descendente de calidad transitando por cuatro estadios cualitativos ordinales que incluyen las categorías siguientes: E (Excelente), B (Bien), R (Regular) y M (Mal) (Ver tabla 6). Este lugar está determinado por la cantidad de puntos acumulados, mientras mayor sea el total de puntos, más alto es el lugar ocupado y mayor es la calidad del resultado y viceversa.

Tabla 6. Evaluación de los temas en la segunda entrevista

ASPECTOS A EVALUAR	5	4	3	2	Total
	E	B	R	M	
Tema 1. Fundamentos teóricos	16	4	–	–	20
Tema 2. Estructura y contenido de la estrategia	15	5	–	–	20
Tema 3. Idoneidad de las acciones	19	1	–	–	20

A continuación se resumen los aspectos más logrados y aquellos en que debe seguirse trabajando con el fin de perfeccionar la estrategia y elevar su viabilidad antes de aplicarla totalmente en el contexto de la comunidad seleccionada. En ambos casos los juicios emitidos por los expertos se tuvieron en cuenta en la presentación de la estrategia en el informe.

Aspectos más logrados:

- Integralidad de la proyección de las acciones que abarcan aspectos sociales, culturales, deportivos y de ayuda.
- Coherencia y adecuación del sistema de acciones, sus objetivos y procedimientos para su ejecución.
- Fundamentación axiológica, psicológica y cultural de la estrategia.
- Nivel de concreción de las acciones que facilitan su ejecución sin limitar la creatividad de sus protagonistas.

Aspectos a superar:

- Explicitar más el componente axiológico en las acciones.
- Precisar la responsabilidad de los actores sociales para facilitar la evaluación y el control de las acciones.
- Esclarecer el papel de las instituciones culturales en la ejecución de la estrategia.
- Explicar cómo se articulan la estrategia y las acciones con los programas de las instituciones culturales del municipio.

Los resultados muestran aceptación de la estrategia, tanto por su contenido como por su estructura alcanzando una evaluación promedio con la categoría de Bien. Del índice de coincidencia en los señalamientos y las sugerencias de los expertos se logra enriquecer el estudio científico. Se concluye que existe consenso en los expertos acerca de la viabilidad de la estrategia para potenciar la participación sociocultural del adulto mayor como forma de contribuir a un envejecimiento satisfactorio y elevar su bienestar.

Conclusiones del capítulo

La estrategia que se presenta está en correspondencia con las particularidades de desarrollo del adulto mayor y la estructura y fortalezas de las comunidades cubanas, lo cual favorece la integración de factores sociales para elevar la participación sociocultural de este segmento de la población.

La consulta a expertos permite obtener criterios concordantes acerca de la perfectibilidad de la estrategia, evidenciando fortalezas respecto a su fundamentación teórica, coherencia de su estructura y nivel de concreción de las acciones para lograr los objetivos propuestos.

CONCLUSIONES

El estudio desarrollado acerca de los fundamentos teóricos que sustentan la participación sociocultural del adulto mayor, con énfasis en su aspecto axiológico y los resultados de la consulta a expertos permite formular las conclusiones siguientes:

El estudio histórico del proceso de atención al adulto mayor permite sistematizar tres etapas en correspondencia con la influencia de los acuerdos internacionales y su implementación en Cuba, que expresa la evolución del proceso de un marco institucional al comunitario lo cual ofrece mayores oportunidades para la participación sociocultural.

Las características del adulto mayor en el orden biológico, psicológico y social, dan lugar a formaciones típicas que identifican una nueva etapa del desarrollo humano cuya particularidad esencial es la autotranscendencia. Esta constituye una potencialidad para la actividad sociocultural en beneficio del adulto mayor y de la comunidad en que viven.

La participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad, constituye una vía para favorecer un envejecimiento satisfactorio y un proceso para continuar revelando sus propios valores y contribuir a los valores de las nuevas generaciones en la cotidianidad.

La estrategia propuesta tiene una estructura sistémica, con fundamentos teóricos que incluyen los postulados que la sustenta, su objetivo general y cuatro etapas en las cuales se destaca la incorporación de los actores sociales de la comunidad para favorecer la participación sociocultural del adulto mayor .

La estrategia fue sometida a la valoración de expertos, los resultados obtenidos evidencian su viabilidad para la implementación en la comunidad y favorecer la participación sociocultural del adulto mayor, cumpliéndose el objetivo de la investigación.

RECOMENDACIONES

Incorporar en el diseño del proyecto sociocultural comunitario y multidisciplinario de la carrera de Estudios Socioculturales la participación cultural del adulto mayor.

Proponer a las instancias correspondientes de la dirección provincial y municipal del Ministerio de Cultura y el Poder Popular, la aplicación de la estrategia elaborada como resultado de esta investigación.

Contribuir mediante un curso de postgrado u otras formas de superación a la capacitación de los actores sociales sobre el envejecimiento de la población y la elaboración de proyectos de intervención sociocultural en las comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alfonso, Juan Carlos. (1999). Estudios de población y desarrollo. La Habana: Oficina Nacional de Estadística. (ONE).
2. Álvarez Ledesma, Liset. (2001). Sentido psicológico de comunidad y participación comunitaria. Puntos de apoyo en el contexto actual. En Torres Rodríguez, Omar. Selección de lecturas para la educación en valores La Habana.
3. Ander Egg, Ezequiel. (2000). Conceptos de comunidad y desarrollo de la comunidad. En Clotilde Proveyer Cervantes et al. Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Selección de Lecturas sobre Trabajo Social Comunitario. (10-14). La Habana.
4. Aranibar, Paula. (2001). Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina. Serie Población y desarrollo. Santiago de Chile. Fondo de Población de las Naciones Unidas. (CELADE)
5. Arés Muzio, Patricia. (2000, julio – sep.). Familia, ética, y valores en la realidad cubana actual: Revista. Temas No.15. (pp. 5-8).
6. Arias, Héctor. (1995). La comunidad y su estudio. La Habana: Pueblo y Educación.
7. Arquiola Llopis, Elvira. (1995). La vejez a debate. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
8. Azevedo, João Roberto. Ficar Jovem Leva Tempo. Um Guia para Viver Melhor. Accesible em http://www.saudevidaonline.com.br/mundo_moderno.htm. SARAIVA. Rio de Janeiro. Consulta 22 -2-2006.
9. Barnet, Astrid. (2007, ago) "El hombre puede vivir tres edades. Granma Internacional 31 de Agosto. recuperado 3/5/08 en <http://www.granma.cu/>.
10. Basail Rodríguez, Alain. (2005). La Antropología Aplicada. Intervención Comunitaria. En Colectivo de autores. Antropología Social. Selección de lecturas. La Habana: Félix Varela.
11. Bazo, María Teresa. (1996, Ene-Mar.). Aportaciones de las personas mayores a la sociedad: análisis sociológico. Revista REIS, 73.
12. Benítez Pérez, María Elena. (1999). Panorama sociodemográfico de la familia cubana. La Habana: I Ciencias Sociales.
13. _____. Envejecimiento y familia. (1996). La Habana: Centro de Estudios Demográficos Universidad de la Habana. Conferencia CITED.

14. _____. La política social y la vejez en Cuba: Algunas reflexiones. (2001). Centro de Estudios Demográficos Universidad de la Habana.
15. _____. Panorama sociodemográfico de la familia cubana. (2007). La Habana: Editorial Félix Varela.
16. Borges-Andrade, Jairo E. La estrategia y sus principios. (1999). Barcelona: Paidós. (soporte digital)
17. Butler Robert. (1999, Ene). La revolución de la longevidad. El Correo. UNESCO. 19-20
18. Castro Ruz, Fidel (1992) Discurso pronunciado en la inauguración del Centro Iberoamericano de la Tercera Edad (CITED). La Habana.
19. Caballero Rivacoba, María Teresa; Yordi García, Mirtha J. (2004). El trabajo comunitario: alternativa cubana para el desarrollo social. Ediciones Universidad de Camagüey.
20. Cabrera Javier, Gilberto; Hurtado Montserrat et al. (2002). Hacia un Desarrollo Sostenible. CEDEM. Universidad de La Habana.
21. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. (2007). El Envejecimiento de la Población Cubana Cuba y sus Territorios. La Habana: Oficina Nacional de Estadísticas.
22. Centro Iberoamericano de la Tercera Edad. (1996). Atención al anciano en Cuba. Desarrollo y perspectiva. La Habana: Palacio de las Convenciones.
23. Chacón, Nancy. (1986). La formación de valores morales. La Habana: PROMET, Academia de Ciencias.
24. Chávez Negrín, Ernesto. (2005). Algunas consideraciones sobre el proceso de envejecimiento demográfico en Cuba. La Habana. Ponencia presentada al Taller: Población y desarrollo. La Habana: CEDEM, (en soporte digital).
25. Colectivo de autores. (2001). Memorias IV Encuentro Nacional de Experiencias Comunitarias" CIE "Graciela Bustillo", Holguín.
26. Colectivo de Autores. (2002). EL AS de corazón. Memorias de Encuentros con la tercera edad. Asociación de pedagogos de Cuba. La Habana.
27. Colectivo de Autores. (1990). Sociología para Médicos. La Habana: Ciencias Sociales.
28. Colectivo de autores. (1995). Las Personas Mayores en España. Perfiles: Reciprocidad familiar. España: INSERSO.
29. Córdova Martínez, Carlos. (2006). Consideraciones sobre Metodología de la Investigación. Monografía. Accesible en <http://www.ilustrados.com/documentos/metodologia/investigacion.doc>. (Consulta 13-11-2009.)

30. Cruz, Miguel; Campano Antonio. (2008).El procesamiento de la información en las investigaciones educativas. La Habana: Educación.
31. Departamento de Demografía Censo y Encuesta. (2007).Principales indicadores demográficos de la provincia Holguín.
32. Díaz Barrio, Otilia. (2002).Escenarios demográficos de la población cubana período 2000-2005. La Habana.
33. Durán, Alberta; Chávez Negrín, Ernesto. (1998, Abr-Jun). Una sociedad que envejece: Retos y perspectivas. Revista Temas, 14.
34. Fabelo Corzo, José Ramón. (1989). Práctica conocimiento y valoración. La Habana: Ciencias Sociales.
35. _____, et al. (1996). La formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ciencias Sociales.
36. González Rey, Fernando. (1998, jul-sept). Los valores y su significación en el desarrollo de la persona. Revista Temas. 15, 4-10.
37. González Rodríguez, Nydia; Fernández Díaz, Argelia. (2003). Trabajo Comunitario. Selección de Lecturas. La Habana: Félix Varela,
38. Gubrium, J.F. (1979).Mito de los años dorados. Revista REIS, 79,
39. Hernández Castellón, Raúl; Barros Díaz, Otilia. (2003). Características demográficas y socioeconómicas del envejecimiento de la población en Cuba. CEDEM. Universidad de la Habana.
40. Hernández Castellón, Raúl. (2003).Estudio comparativo sobre el envejecimiento de la población en España y Cuba. La Habana: CEDEM.
41. Hernández Castellón, Raúl. (1988). Los problemas del desarrollo y el envejecimiento de la población: La experiencia cubana. La Habana: Centro de Estudios Demográficos.
42. I Congreso Estatal de Personas Mayores. (1998). Las personas mayores ante el siglo XXI: hacia una mayor calidad de vida. Madrid.
43. Malagón Bernal, José Luis. (1999). Fundamentos del trabajo social comunitario. Bases teóricas y metodológicas para la intervención. Sevilla.
44. Manfred Max-Neef et al. (1993).Desarrollo a Escala Humana. Desarrollo y necesidades humanas. Barcelona: Icaria.

45. Marchioni, Marcos. (1999). Comunidad, participación y desarrollo. Popular, Barcelona, (Soporte digital).
46. Martínez Canals, Elena. (2002). Trabajo Comunitario y participación. Mitos y realidades. Ponencia presentada a Ciencias Sociales frente a la globalización, (soporte digital).
47. Mena, Ángel Luis. (2004, 18/20- 5). III encuentro nacional de Cátedras Universitarias del Adulto Mayor.
48. Ministerio de Asuntos Sociales. (1989). La Tercera edad en Europa. Necesidades y demandas. Inerso.
49. Ministerio de Servicios Sociales. (1989). La Tercera Edad en Europa. Necesidades y Demandas. Madrid: Suceso.
50. Nieto Piñerova. José Antonio. (1981). Investigaciones Antropológicas de la vejez. Revista REIS, 14.
51. Leguina Joaquín. (1988). Materiales de referencia para el debate. Programa de investigaciones económicas. Volumen I.
52. Linares Fleites, Cecilia; Moras Puig, Pedro Emilio. Universos de la participación: Su concreción en el ámbito de la acción cultural. Programa ramal de Gestión del conocimiento. Centro de Investigaciones de la Cultura cubana Juan Marinello. Documento en PDF. Consultado en el CITMA.
53. _____. Universos de la participación: su concreción en el ámbito de la Acción cultural. "Centro de Investigaciones de la Cultura cubana Juan Marinello" Documento en PDF.
54. Linares Fleites, Cecilia, Rivero Yisel; Moras Puig, Pedro Emilio. (2002). Participación Social y Cultura: un estudio de caso de la provincia Holguín, La Habana: CIDCC "Juan Marinello"
55. Linares, Cecilia. (1996). Participación, cultura y comunidad. Participación social. Desarrollo urbano y comunitario. Universidad de la Habana.
56. López Bombino, Luis R. (2003). Ética y Sociedad. La Habana: Pueblo y Educación.
57. _____. (2004). La formación de los valores ante los desafíos de los nuevos tiempos. Por una nueva Ética. La Habana: Editorial Félix Varela.
58. ONE. (2008, mar). Población por municipios e indicadores del envejecimiento de la población, 2007 La Habana.
59. Orosa Fraiz, Teresa. (1997). Familia y Tercera Edad. Principales reflexiones teóricas. La Habana: Universidad de La Habana, I Taller Internacional de Familia.
60. _____. (2003). La Tercera Edad y la Familia. Una mirada desde el Adulto Mayor. La Habana: Editorial Félix Varela.

61. Pérez Ortiz, Lourdes. (1997). Las necesidades de las personas mayores en España, vejez, economía y sociedad. Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales.
62. Pérez Serrano, Elsie. (2008). Métodos de la investigación cualitativa. Material docente del Doctorado en Gestión del Desarrollo Local. UHOLM.
63. _____. (2002). Métodos de la investigación cualitativa. Holguín. (soporte digital).
64. Pizarro R. (1999). Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe. CEPAL Serie: Población y Desarrollo, N° 21.
65. Pla, M. (1999). El rigor en la investigación cualitativa. Revista de Atención Primaria. 24, 295-300.
66. Prieto, Osvaldo; Enrique Vega. (1996). Temas de Gerontología, La Habana: Científico-Técnica.
67. _____. (2003). Atención al anciano en Cuba. La Habana: Científico-Técnica.
68. _____. (2008). Envejecimiento y Salud. La Habana: Científico-Técnica,
69. Reichard Linson, Peterson. (1979, Jul-sep.). El individuo y la ancianidad. Consecuencias psicológicas. Tipología de acomodación a la ancianidad. Revista Española de Investigaciones Sociológicas.
70. Rodríguez Cabrera, Gregorio. Servicios Sociales. (1997). Participación Social de las personas mayores. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
71. Rodríguez Cabrera, Aida; Álvarez Vázquez Luisa. (2006). Repercusiones del envejecimiento de la población cubana en el sector salud. Revista Cubana de Salud Pública. (soporte digital).
72. Rodríguez Ibáñez, José Enrique. (1979, jul- sep.). Perspectiva Sociológica de la vejez. Revista REIS, 79.
73. Sánchez Carmona, Pedro. (1999). La Excelencia en la Dirección Educacional. La Habana: Pedagogía 99. Curso 13.
74. Selman Housein Abdo, Eugenio. (2008). Cómo vivir 120 años. La Habana: Científico-Técnica.
75. Sierra Salcedo, Regla Alicia. (2002) Modelación y estrategia: Algunas consideraciones desde una perspectiva pedagógica. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
76. Solari, A. 1987, Abr-Jun.). El envejecimiento de la población uruguaya treinta años después. En Revista Mexicana de Sociología, Vol XIX, N° 2, México.
77. Urrutia Barroso, Lourdes. (2003). Sociología y Trabajo Social Aplicado. Compilación. La Habana: Félix Varela.

78. Valiente Sandó Pedro. (2001). Concepción sistémica de la superación de los directivos de secundaria básica. Holguín: Tesis en opción al grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas.
79. Valle Lima, Alberto (2007). La Dirección en Educación. Apuntes. La Habana. Material en soporte electrónico.
80. Vargas Daza, Emma Rosa. El adulto mayor. Monografía presentada a los seminarios de psicogerontología. Accesible en <http://www.edupsi.com/listado3.htm>. (Consulta 3- 5- 2008)
81. Vázquez, Alicia. (1986, 4-5, ene-ago). Monografía sobre la Tercera Edad. Revista Bienestar Social Valencia.
82. Villa, Miguel; Rivadeneira Luis. (2002). El proceso de envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica. Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las Personas de Edad, Santiago de Chile. (soporte digital.)
83. Villegas Beguiristáin Mercedes; Sancho Castiello María Teresa. (2003, mar.). Boletín sobre envejecimiento. Naciones Unidas y envejecimiento. (soporte digital.)

Anexo 1

Tipología que utiliza Cuba para clasificar el grado de envejecimiento de la población.

Los grupos se establecen de acuerdo a intervalos que indican el grado de envejecimiento:

Grupo de Envejecimiento I (GEI): menos del 10.0 por ciento de la población de 60 años y más respecto al total.

Grupo de Envejecimiento II (GEII): entre el 10.0 y el 15.0 por ciento de la población de 60 años y más respecto al total.

Grupo de Envejecimiento III (GEIII): mayor del 15.0 por ciento de la población de 60 años y más respecto al total.

(Similar a la elaborada por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de la CEPAL para los países de la región, pero con ligeras variaciones en los rangos de valores).

Fuente:

Oficina Nacional de Estadísticas. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. El envejecimiento de la población cubana. Cuba y sus Territorios Edición Abril 2007. "Año 49 de la Revolución".

Anexo 2- Dimensiones para la participación sociocultural del adulto mayor

Dimensiones	Indicadores	Escala de evaluación
Motivacional- valorativa	Necesidades espirituales y culturales.	Nivel alto, expresa disposición para la incorporación a las actividades
	Intereses expresados en motivaciones cognoscitivas.	Nivel medio, expresa disposición condicionada para la incorporación a las actividades.
	Autovaloración para su incorporación y regulación de sus posibilidades.	
	Actitudes ante el hecho sociocultural.	
Cognoscitiva- valorativa	Conocimiento de manifestaciones artístico-culturales y de otro tipo.	Nivel alto, dominio de estas manifestaciones y su repercusión en el desarrollo de la personalidad.
	Conocimiento como vehículo de transmisión de valores.	Nivel medio, dominio de algunas manifestaciones y su repercusión en determinadas esferas del desarrollo de la personalidad.
	Conocimiento de la influencia en la salud física y espiritual.	
	Conocimiento de las potencialidades y creatividad.	Nivel bajo, no domina alguna manifestación pero conoce elementos aislados de su repercusión en el desarrollo de la personalidad.
Ejecutora- valorativa	Planificación y organización de las actividades.	Nivel alto, se incorpora protagónicamente en la preparación y ejecución de las actividades.
	Incorporación a las actividades.	
	Proyección creadora en las actividades.	Nivel medio, se incorpora en la preparación de algunas actividades y es ejecutante activo. Nivel bajo, se incorpora como espectador en las actividades y es ejecutante activo en algunas.

Anexo 3- Guía de observación a actividades comunitarias

Objetivo: constatar la participación de los adultos mayores en actividades comunitarias culturales y recreativas y el nivel de satisfacción demostrado en ellas.

Aspectos a observar.

- Actividad desarrollada Tipo y contenido
- Líderes que la organizan y desarrollan
- Cómo se convoca la actividad
- Participantes por sexo y grupos etáreos.
- Nivel de protagonismo de Adulto Mayor.
- Calidad de las actividades.
- Nivel de expectativa y satisfacción manifestado por el Adulto Mayor en las actividades desarrolladas.
- Si contribuye la actividad al fortalecimiento de valores en el Adulto Mayor y los participantes en general.

Período de observación: Noviembre del 2008 a marzo del 2009

Anexo 4- Guía para el Taller de reflexión y debate

Planteamiento temático: participación sociocultural del adulto mayor.

Objetivo: determinar la participación sociocultural del adulto mayor en la comunidad teniendo en cuenta las posibilidades del grupo y de la comunidad.

Técnica: dialogo abierto.

Participantes: adultos mayores y actores sociales.

Colectivos donde se desarrollará: círculos de abuelos, núcleos de jubilados, reuniones de trabajo de instructores de arte y otros actores sociales.

Aspectos a debatir:

- Nivel de participación y motivación del adulto mayor.
- Actividades en las que participan y forma de incorporación.
- Posibilidades de incorporación del adulto mayor a las actividades socioculturales.
- Potencialidades de la comunidad para proyectar y dirigir actividades socioculturales.
- Propuesta de actividades.

Anexo 5- Guía para la entrevista a líderes comunitarios

Objetivo: Obtener información sobre las actividades que se desarrollan y el modo en que los adultos mayores participan en ellas y las posibilidades de potenciar la participación de ellos.

Nombre del entrevistado _____

Organizaciones o actividades que dirige _____

Temas para la entrevista:

- Sistema de actividades socioculturales que se planifican y desarrollan para incorporar al adulto mayor en la comunidad.
- Orientaciones recibidas para la atención a los adultos mayores.
- Factores que influyen en la participación del adulto mayor.
- Potencialidades del adulto mayor para participar activamente en las actividades socioculturales de la comunidad.
- Iniciativas que se generan en la comunidad.